

EL SEGUNDO LIBRO DE MOISÉS LLAMADO ÉXODO

ÉXODO - CAPÍTULO 1

1. Ahora bien, estos -son- los nombres de los hijos de Israel, los cuales entraron a Egipto; cada hombre con su familia -que- llegaron con Jacob.
2. Rubén, Simeón, Leví y Judá;
3. Isacar, Zabulón y Benjamín;
4. Dan y Neftalí, Gad y Aser.
5. Y todas las almas -de los- que salieron de los lomos de Jacob, fueron setenta; porque José -ya- estaba en Egipto.
6. Y murió José, y todos sus hermanos, y toda aquella generación.
7. + Y los hijos de Israel fueron fructíferos, y abundantemente se incrementaron y se multiplicaron, fortaleciéndose en extremo; y se llenó la tierra de ellos.
8. Se levantó entonces un nuevo rey sobre Egipto, que no conocía a José;
9. Y le dijo a su pueblo, Mirad que el pueblo de los hijos de Israel -es- mayor - en número- y más fuerte que nosotros.
10. Vamos, tratémoslo con sabiduría, no sea que se multiplique, y acontezca que cuando se asome alguna guerra, él también se junte con nuestros enemigos, pelee contra nosotros, y entonces se levante -y- se vaya de la tierra.
11. Por tanto pusieron sobre ellos capataces que los afligieran con sus cargas; y edificaron para el Faraón ciudades tesoros: Pitón y Ramsés.
12. Pero cuanto más los afligían, tanto más se multiplicaban y crecían. Y se fastidieron por causa de los hijos de Israel.
13. Y los Egipcios hicieron servir a los hijos de Israel con rigor;
14. Y amargaron su vida con dura servidumbre, en -hacer- mortero y ladrillo, y en toda clase de labor en el campo; todo servicio, en el que los hacían trabajar, -era- riguroso.
15. Y habló el rey de Egipto a las parteras de las Hebreas, de las cuales el nombre de una era Sifra, y el nombre de la otra Fua;
16. Y les dijo, Cuando hagáis el oficio de parteras a las mujeres Hebreas, y -las- veáis en el taburete, si -es- un hijo, entonces matadlo; pero si -es- una hija, ella entonces vivirá.
17. Mas las parteras temieron a Dios, y no hicieron como les mandó el rey de Egipto, sino que salvaron a los niños hombres -dejándolos- vivos.
18. Y el rey de Egipto llamó a las parteras y les dijo: ¿Por qué habéis hecho esto, que habéis salvado a los niños hombres -dejándolos- vivos?
19. Y las parteras le dijeron al Faraón: Porque las mujeres Hebreas no -son- como las Egipcias; pues -son- vivaces, y dan a luz antes que la partera venga a

ellas.

20. Por tanto Dios trató bien a las parteras; y el pueblo se multiplicaba, y se fortalecía en gran manera.

21. Y aconteció, que por haber temido las parteras a Dios, él les hizo casas.

22. Y el Faraón le encargó a todo su pueblo, diciendo: Todo hijo que nazca, será echado al río, y a toda hija -dejaréis- viva.

ÉXODO - CAPÍTULO 2

1. Y fue un varón de la familia de Leví, y tomó -por mujer- a una hija de Leví;

2. Y la mujer concibió, y dio a luz un hijo; y cuando vio que -era- hermoso, lo escondió tres meses.

3. Y cuando no pudo esconderlo más, tomó un arca de juncos para él, y la embadurnó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño, y -lo- puso en el carrizal a la orilla del río.

4. Y su hermana se paró a lo lejos, para conocer lo que le acontecería.

5. + Y la hija del Faraón descendió a lavar-se- al río, y sus doncellas caminaban al lado del río, y al ver ella el arca entre el carrizal envió a su criada a recogerla.

6. Y cuando -la- abrió, vio al niño; y mirad que el niño lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: Este -es uno- de los niños Hebreos.

7. Entonces la hermana de él le dijo a la hija del Faraón: ¿Iré a llamarte un ama de las hebreas, para que te amamante el niño?

8. Y la hija del Faraón le dijo, Ve. Y fue la doncella, y llamó a la madre del niño;

9. Y la hija del Faraón le dijo, Llévate este niño, y acompáñame, y -te- daré tu salario. Y la mujer tomó al niño, y lo crió.

10. El niño creció, y ella lo trajo a la hija del Faraón, y él se convirtió en su hijo, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

11. + Y en aquellos días vino a acontecer que cuando Moisés hubo crecido, salió donde sus hermanos, y vio sus cargas; y miró en la distancia a un Egipcio lastimando a un Hebreo, a uno de sus hermanos.

12. Y miró a uno y otro lado, y al no ver a ningún hombre, mató al egipcio, y lo escondió en la arena.

13. Y cuando salió al segundo día, mirad que dos hombres de los Hebreos peleaban entre sí, y al que hacía lo malo le dijo, ¿Por qué lastimas a tu compañero?

14. Y él dijo, ¿Quién te hizo príncipe y juez nuestro? ¿Piensas matarme como mataste al Egipcio? Entonces Moisés temió, y dijo, Seguro que esto se supo.

15. Cuando el Faraón entonces oyó del asunto, buscó matar a Moisés; mas Moisés huyó -y escapó- de la faz del Faraón, y habitó en la tierra de Madián; y se sentó junto a un pozo.

16. Ahora bien, el sacerdote de Madián tenía siete hijas, y ellas vinieron y sacaron -agua-, llenaron los bebederos para darle agua al rebaño de su padre.

17. Y los pastores vinieron, y las echaron, pero Moisés se levantó y las ayudó, y le dio agua a su rebaño.
18. Y cuando llegaron a Reuel su padre, él -les- dijo: ¿Cómo -es que- habéis venido tan pronto hoy?
19. Y ellas dijeron, Un Egipcio nos libró de la mano de los pastores, y también nos sacó suficiente -agua-, y le dio de beber al rebaño.
20. Y dijo a sus hijas: ¿Y dónde -está- él? ¿Por qué habéis dejado al hombre? Llamadle para que coma pan.
21. Y Moisés estuvo contento de morar con el hombre; y él dio a Moisés a su hija Séfora,
22. Y ella -le- dio a luz un hijo, y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: Extraño he sido en tierra extraña.
23. Y vino a acontecer en el proceso del tiempo que el rey de Egipto murió, y los hijos de Israel suspiraban a causa de la servidumbre, y clamaron, y su clamor subió a Dios por causa de la servidumbre.
24. Y oyó Dios el gemido de ellos, y Dios se acordó de su convenio con Abraham, Isaac y Jacob.
25. Y miró Dios a los hijos de Israel, y Dios -los- tuvo en cuenta.

ÉXODO - CAPÍTULO 3

1. Ahora bien Moisés guardaba el rebaño de Jetro su suegro, el sacerdote de Madián, y guió al rebaño detrás del desierto, llegando a la montaña de Dios, a Horeb.
2. Y se le apareció el Ángel del SEÑOR en una llama de fuego que ardía en medio de un matorral; y él miró, y observó, y he aquí que el arbusto ardía en fuego, y el matorral no -se- consumía.
3. Y Moisés dijo: me volveré ahora a un lado, y veré esta gran visión, por qué la mata no se quema.
4. Y cuando el SEÑOR vio que se volteaba para ver, Dios lo llamó de en medio del matorral, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él dijo, Aquí -estoy-.
5. Y dijo: No te acerques más; quita tus zapatos de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa -es-.
6. Más aún dijo: Yo -soy- el Dios de tu padre, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob. Y Moisés escondió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.
7. + Y el SEÑOR dijo, Bien he visto la aflicción de mi pueblo que -está- en Egipto, y he oído su clamor en razón de sus capataces; pues conozco sus penas;
8. Y he descendido para librarlos de mano de los Egipcios; y para sacarlos de de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a una tierra donde fluye leche y miel, al lugar de los Cananeos, de los Heteos, de los Amorreos, de los Ferezeos,

de los Heveos, y los Jebuseos.

9. Ahora por tanto, mira que el clamor de los hijos de Israel ha venido ahora a mí, y también he visto la opresión con que los Egipcios los oprimen.

10. Ven por tanto ahora, y te enviaré al Faraón, para que puedas sacar a mi pueblo, los hijos de Israel, de Egipto.

11. Y Moisés -le- dijo a Dios: ¿Quién -soy- yo, para que vaya al Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel?

12. Y él -le- dijo, Por cierto, que estaré contigo; y esto -será- por señal de que yo te he enviado: Cuando hayas sacado al pueblo de Egipto, serviréis a Dios en este monte.

13. Y dijo Moisés a Dios: Mira que -cuando- llegue yo a los hijos de Israel, y les diga: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros; y ellos me digan, ¿Cuál es su nombre? ¿Qué les diré?

14. Y Dios le dijo a Moisés: YO SOY El QUE SOY. Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me ha enviado a vosotros.

15. Y Dios dijo más a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: El SEÑOR Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, EL Dios de Isaac y El Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este -es- mi Nombre para siempre, y este es mi memorial para todas las generaciones.

16. Ve, reúne y junta a los ancianos de Israel, y diles: El SEÑOR Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac, y de Jacob, se me apareció, diciendo: De cierto os he visitado, y -visto- aquello que se os hace en Egipto;

17. Y he dicho: Yo os levantaré -y- sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra de los Cananeos, de los Heteos, de los Amorreos, y de los Ferezeos, y de los Heveos, y de los Jebuseos, a una tierra donde fluye leche y miel.

18. Y escucharán tu voz; y vendrás, tú y los mayores de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: El SEÑOR Dios de los Hebreos, nos ha encontrado; y ahora dejadnos ir, te lo rogamos, a tres días de camino por el desierto, para que podamos sacrificar al SEÑOR nuestro Dios.

19. + Y estoy seguro que el rey de Egipto no os dejará ir, no, ni por mano fuerte.

20. Y yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en medio de él, y después de aquello os dejará ir.

21. Y -le- daré a este pueblo gracia ante los ojos de los Egipcios, y vendrá a pasar, que cuando os vayáis, vacíos no saldréis;

22. Sino que cada mujer tomará prestado de su vecina y de su huésped joyas de plata, joyas de oro, y vestidos, y -se los- pondréis a vuestros hijos y a vuestras hijas, y despojaréis a los Egipcios.

ÉXODO - CAPÍTULO 4

1. Y Moisés respondió, y dijo: Pero mira, ellos no me creerán, ni escucharán mi voz; porque dirán: El SEÑOR no se te ha aparecido.
2. Y el SEÑOR le dijo: ¿Qué -es- eso -que tienes- en tu mano? Y él dijo, Una vara.
3. Y él -le- dijo: Échala al piso. Y él la echó al piso, y se volvió una serpiente; y Moisés huyó ante ella.
4. Y dijo el SEÑOR a Moisés: Extiende tu mano, y tómalala por la cola. Y él extendió su mano, y la cogió, y se volvió vara en su mano.
5. Para que puedan creer que se te ha aparecido el SEÑOR Dios de sus padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.
6. + Y le dijo además el SEÑOR: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, mirad que su mano -estaba- leprosa como la nieve.
7. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno; y él volvió a meter su mano en su seno; y la retiró de su seno, y mirad que se tornó de nuevo como su -otra- carne.
8. Y acontecerá, que si no te creen, ni atienden a la voz de la primera señal, que creerán a la voz de la señal postrera.
9. Y sucederá que si tampoco creen estas dos señales, ni escuchan tu voz, que tomarás del agua del río, y la derramarás sobre la -tierra- seca; y el agua que tomes del río se volverá sangre en la -tierra- seca.
10. Y dijo Moisés al SEÑOR: Oh Señor mío. No soy ni he sido hombre elocuente, ni aún desde que le hablas a tu siervo; sino que -soy- de lengua tardía lento al hablar.
11. Y el SEÑOR le dijo, ¿Quién hizo la boca del hombre? ¿O quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo el SEÑOR?
12. Por tanto ve ahora, que yo estaré con tu boca, y te enseñaré lo que hayas de decir.
13. Y él dijo, Oh Señor mío, te ruego que envíes por la mano del que quieras enviar, -y no yo-.
14. Y el enojo del SEÑOR se encendió contra Moisés, y dijo: ¿No -es- Aarón el Levita tu hermano?, sé que él puede hablar bien Y también, mira que él sale a encontrarse contigo, y cuando te vea, se alegrará de corazón.
15. Tú le hablarás, y pondrás en su boca las palabras, y yo estaré con tu boca y con su boca, y os enseñaré lo que hayáis de hacer.
16. Y él será tu portavoz para el pueblo; y él será, sí, él te será por boca, y tú le serás por Dios.
17. Y tomarás esta vara en tu mano, con la cual harás señales.
18. + Y Moisés fue y retornó a su suegro Jetro, y le dijo, te ruego que me dejes ir y retornar a mis hermanos, los cuales -están- en Egipto, y ver si aún están vivos. Y Jetro le dijo a Moisés: Ve en paz.

19. Y el SEÑOR le dijo a Moisés en Madián: Ve, retorna a Egipto, porque todos los hombres que buscaban tu vida están muertos.
20. Y Moisés tomó a su esposa y a sus hijos, los puso sobre un asno, y volvió a la tierra de Egipto; y Moisés tomó la vara de Dios en su mano.
21. Y dijo el SEÑOR a Moisés: Cuando vayas y retornes a Egipto, proponte hacer delante del Faraón todas las maravillas las cuales he puesto en tu mano; pero yo endureceré su corazón, para que no deje ir al pueblo.
22. Y le dirás al Faraón, Así dice el SEÑOR, Israel -es- mi hijo, mi -mismo- primogénito.
23. Y te digo, Deja ir a mi hijo, para que me pueda servir, y si rehúsas dejarlo ir; mira que mato a tu hijo, a tu -mismo- primogénito.
24. + Y vino a acontecer por el camino, que en el hostel lo encontró el SEÑOR, y buscó matarlo.
25. Entonces Séfora tomó una piedra filuda, y cortó el prepucio de su hijo, y -lo- echó a los pies de él, y dijo, Por seguro que me -eres- un esposo sangriento.
26. De manera que lo dejó ir, ella entonces le dijo: -Eres- un esposo sangriento, a causa de la circuncisión.
27. Y el SEÑOR le dijo a Aarón: Ve entra al yermo, -y- sal al encuentro de Moisés. Y él fue, y salió a su encuentro en el monte de Dios, y lo besó.
28. Y Moisés le contó a Aarón todas las palabras del SEÑOR quien lo había enviado, y todas las señales que él le había mandado.
29. + Y Moisés y Aarón, fueron y juntaron a todos los mayores de los hijos de Israel.
30. Y Aarón habló todas las palabras que el SEÑOR le había hablado a Moisés, y -él- hizo las señales a la vista del pueblo.
31. Y el pueblo creyó; y cuando oyeron que el SEÑOR había visitado a los hijos de Israel, y que él había mirado su aflicción, inclinaron entonces sus cabezas y adoraron.

ÉXODO - CAPÍTULO 5

1. Y después de esto Moisés y Aarón entraron, y le dijeron al Faraón, Esto dice El SEÑOR Dios de Israel, Deja ir a mi pueblo para que puedan celebrarme una fiesta en el yermo.
2. Y el Faraón dijo, ¿Quién -es- el SEÑOR, para que yo obedezca la voz de él y deje ir a Israel? Yo no conozco al SEÑOR, ni tampoco dejaré ir a Israel.
3. Y ellos dijeron: El Dios de los Hebreos se ha encontrado con nosotros; te rogamos que nos dejes ir camino de tres días al desierto, y sacrifiquemos al SEÑOR nuestro Dios; no sea que él nos caiga con pestilencia, o con espada.
4. Y el rey de Egipto les dijo, ¿Por qué vosotros, Moisés y Aarón, impedís al pueblo de sus trabajos? Idos a vuestros cargos.

5. Y el Faraón dijo, Mirad que el pueblo de la tierra -es- ahora mucho, y vosotros los hacéis descansar de sus cargos.
6. Y mandó el Faraón aquel mismo día a los capataces del pueblo y a los oficiales de ellos, diciendo,
7. Nos les deis más heno al pueblo para hacer ladrillo, como hasta ahora; que vayan y reúnan el heno ellos mismos;
8. Y la cuota de ladrillos que hacían hasta ahora, se la impondréis; y no la disminuiréis; porque -están- ociosos, por eso claman diciendo: Dejadnos ir -y- sacrificarle a nuestro Dios.
9. Que se les imponga más trabajo a los hombres, para que puedan trabajar en él, y no se interesen en palabras vanas.
10. Y saliendo los capataces del pueblo y sus oficiales, hablaron al pueblo, diciendo: Esto dice el Faraón, No os doy heno.
11. Id vosotros, conseguid heno donde lo podáis hallar; aunque nada de vuestro trabajo se disminuirá.
12. Así el pueblo se esparció por toda la tierra de Egipto a reunir rastrojo en vez de heno.
13. Y los capataces -los- apremiaban, diciendo: Cumplid vuestras obras, - vuestras- tareas diarias, como cuando había heno.
14. Y los oficiales de los hijos de Israel, que los capataces del Faraón habían puesto sobre ellos, fueron golpeados, -y- se les demandó -diciendo-, ¿Por qué no habéis cumplido vuestra tarea de hacer ladrillos ni ayer ni hoy, como antes?
15. + Los oficiales de los hijos de Israel vinieron entonces y clamaron al Faraón, diciendo: ¿Por qué tratas así a tus siervos?
16. No se les da heno a tus siervos, y nos dicen: Haced el ladrillo. Y mirad que tus siervos -son- golpeados, mas la falta -está- en tu propia gente.
17. Pero él dijo, Vosotros ociosos, ociosos; por eso decís: Vayamos y sacrificuémosle al SEÑOR.
18. Por tanto id ahora, -y- trabajad. Porque heno no se os dará, aún así entregaréis la cuota de ladrillos.
19. Y los oficiales de los hijos de Israel se vieron en malos -aprietos-, tras haberseles dicho: No se disminuirá ladrillo -alguno- de vuestra tarea diaria.
20. + Y encontraron a Moisés y a Aarón, parados en el camino saliendo ellos del Faraón,
21. Y les dijeron: Mire el SEÑOR sobre vosotros, y juzgue; pues habéis hecho que nuestro aroma sea aborrecido a los ojos del Faraón y a los de sus siervos, colocando una espada en su mano para matarnos.
22. Y Moisés se volvió al SEÑOR, y dijo, Señor, ¿por qué has tratado -tan- mal a este pueblo? ¿Por qué me has enviado?
23. Pues desde que vine al Faraón para hablarle en tu nombre, le ha hecho maldades a esta gente; y tampoco en ningún momento a tu pueblo has librado.

ÉXODO - CAPÍTULO 6

1. El SEÑOR entonces le dijo a Moisés, Ahora verás lo que le haré al Faraón; porque con una mano fuerte los dejará ir; y con una mano fuerte los echará de su tierra.
2. Y Dios le habló a Moisés, y le dijo, Yo -soy- el SEÑOR;
3. Y me aparecí a Abraham, a Isaac y a Jacob por -el nombre de- Dios Todopoderoso, mas por mi Nombre JEHOVÁ no me les di a conocer.
4. Y también establecí mi convenio con ellos, para darles la tierra de Canaán, la tierra de su peregrinaje, en donde fueron extranjeros.
5. Y asimismo he oído el gemido de los hijos de Israel, a quienes los Egipcios mantienen en cautiverio, y me he acordado de mi convenio.
6. Por tanto diles a los hijos de Israel: Yo -soy- el SEÑOR; y os liberaré de las cargas de los Egipcios, y de su servidumbre os libraré, y os redimiré con brazo extendido, y con grandes juicios.
7. Y os tomaré para mí como pueblo y seré vuestro Dios: y sabréis que yo soy el SEÑOR vuestro Dios, el cual os libera de las cargas de los Egipcios.
8. Y os traeré a la tierra, la cual juré dar a Abraham, a Isaac y a Jacob; y a vosotros os la daré por herencia. Yo -soy- el SEÑOR.
9. + Y así habló Moisés a los hijos de Israel; mas no escucharon a Moisés por -la- angustia de espíritu, y la cruel servidumbre.
10. Y El SEÑOR le habló a Moisés, diciendo:
11. Entra, y háblale al Faraón rey de Egipto, que deje salir a los hijos de Israel de la tierra de él.
12. Y Moisés habló delante del SEÑOR, diciendo, Mira que los hijos de Israel no me han escuchado, ¿cómo entonces me va a oír el Faraón, que -soy- de labios incircuncisos?
13. Y el SEÑOR le habló a Moisés y a Aarón, y les encargó a los hijos de Israel, y al Faraón rey de Egipto, que sacaran a los hijos de Israel de la tierra de Egipto.
14. + Estas -son- las cabezas de las casas de sus padres. Los hijos de Rubén, el primogénito de Israel: Hanoc y Falú, Hezrón y Carmi; estas -son- las familias de Rubén.
15. Y los hijos de Simeón: Jemuel, y Jamín, y Ohad, y Jaquín, y Zohar, y Saúl, el hijo de una mujer cananea; estas son las familias de Simeón.
16. + Y estos -son- los nombres de los hijos de Leví de acuerdo a sus generaciones, Gersón, y Coat, y Merari. Y los años de la vida de Leví -fueron- ciento treinta y siete años.

17. Los hijos de Gersón: Libni, y Simeí, de acuerdo a sus familias.
18. Y los hijos de Coat: Amram, e Izhar, y Hebrón, y Uziel. Y los años de la vida de Coat fueron ciento treinta y tres años.
19. Y los hijos de Merari: Mahli, y Musi; estas -son- las familias de Leví de acuerdo a sus generaciones.
20. Y Amram se tomó por esposa a Jocabed la hermana de su padre, y ella le dio a luz a Aarón y a Moisés. Y los años de la vida de Amram fueron ciento treinta y siete años.
21. Y los hijos de Izhar: Coré, y Nefeg y Zicri.
22. Y los hijos de Uziel: Misael, y Elzafán y Sitri.
23. Y Aarón se tomó a Eliseba, hija de Aminadab, hermana de Naasón por esposa; y ella le dio a luz a Nadab, y a Abiú, y a Eleazar, y a Itamar.
24. Y los hijos de Coré: Asir, y Elcana, y Abiasaf; estas -son- las familias de los Coreítas.
25. Y Eleazar, el hijo de Aarón, se tomó a -una- de las hijas de Futiel por esposa, y ella le dio a luz a Finees; estas son las cabezas de los padres de los Levitas de acuerdo a sus familias.
26. Estos -son- aquel Aarón y Moisés, a quienes el SEÑOR dijo: Sacad a los hijos de Israel de la tierra de Egipto de acuerdo a sus ejércitos.
27. Estos -son- aquellos que le hablaron al Faraón rey de Egipto, que sacara de Egipto a los hijos de Israel. Estos -son- aquel Moisés y Aarón.
28. + Y vino a acontecer en el día -que- el SEÑOR le habló a Moisés en la tierra de Egipto,
29. Que el SEÑOR le habló a Moisés, diciendo: Yo -soy- el SEÑOR; háblale al Faraón rey de Egipto todo lo que yo te diga.
30. Y Moisés dijo delante del SEÑOR, Mira que yo soy de labios incircuncisos, ¿cómo me va a escuchar el Faraón?

ÉXODO - CAPÍTULO 7

1. Y el SEÑOR le dijo a Moisés: Mira, yo te he hecho un dios para el Faraón, y Aarón tu hermano será tu profeta.
2. Tú hablarás todo lo que yo te mande, y Aarón tu hermano hablará al Faraón, para que envíe a los hijos de Israel fuera de su tierra.
3. Y yo endureceré el corazón del Faraón, y multiplicaré mis señales y mis maravillas en la tierra de Egipto.
4. Pero el Faraón no os escuchará para poder yo poner mi mano sobre Egipto, y sacar a mis ejércitos, a mi pueblo, los hijos de Israel, de la tierra de Egipto, por -medio de- grandes juicios.
5. Y los Egipcios sabrán que yo -soy- el SEÑOR, cuando extienda mi mano sobre Egipto, y saque a los hijos de Israel de en medio de ellos.

6. E hicieron Moisés y Aarón como el SEÑOR les mandó: así lo hicieron.
7. Moisés -era- de cuatro veintenas de años de edad, y Aarón de cuatro veintenas y tres años de edad, cuando le hablaron al Faraón.
8. + Y el SEÑOR habló a Moisés y a Aarón, diciendo:
9. Cuando el Faraón os hable diciendo: Manifestad un milagro -hecho- por vosotros; le dirás a Aarón: Toma tu vara, y arrójala delante del Faraón, -y- se volverá una serpiente.
10. Y Moisés y Aarón entraron donde el Faraón, e hicieron como el SEÑOR -lo- había mandado; y Aarón arrojó su vara delante del Faraón y de sus siervos, y se volvió una serpiente.
11. Entonces el Faraón llamó también a los hombres sabios y a los encantadores; ahora pues, los magos de Egipto hicieron también de igual manera con sus encantamientos;
12. Pues cada hombre lanzaba su vara, y se volvían serpientes; pero la vara de Aarón se tragó sus varas.
13. Y él endureció el corazón del Faraón, para que no los escuchara, como el SEÑOR -lo- había dicho.
14. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés: El corazón del Faraón -se ha- endurecido, él rehúsa dejar ir al pueblo.
15. Ve donde el Faraón por la mañana, mira que él sale al agua; y te pararás al borde del río en frente de él -cuando- venga, y tomarás en tu mano la vara que se ha tornado en serpiente.
16. Y le dirás, El SEÑOR Dios de los hebreos me ha enviado a ti, diciendo, Deja ir a mi pueblo, para que me puedan servir en el yermo; y he aquí que hasta ahora no quieres oír.
17. Esto dice el SEÑOR: En esto sabrás que yo -soy- el SEÑOR; mira que lastimaré con la vara que -está- en mi mano las aguas que -están- en el río, y se tornarán en sangre.
18. Y morirán los peces que -hay- en el río, y hederá el río, y los Egipcios aborrecerán beber el agua del río.
19. + Y el SEÑOR le habló a Moisés: Di a Aarón: Toma tu vara, y extiende tu mano sobre las aguas de Egipto, sobre sus arroyos, sobre sus ríos y sobre sus estanques de agua, y sobre todos sus embalses de agua, para que se puedan volver en sangre, y -que- pueda haber sangre por toda la tierra de Egipto, tanto en -las vasijas- de madera como en -las de- piedra.
20. Y Moisés y Aarón hicieron tal como el SEÑOR -lo- mandó; y él alzó la vara e hirió las aguas que -había- en el río, a la vista del Faraón y de sus siervos; y todas las aguas que -había- en el río se volvieron sangre.
21. Y los peces que -había- en el río murieron; y el río hedía, y los Egipcios no pudieron beber del agua del río; y hubo sangre por toda la tierra de Egipto.
22. Y los magos de Egipto hicieron lo mismo con sus encantamientos; y el corazón del Faraón se endureció, y tampoco los escuchó, tal como el SEÑOR lo había dicho.

23. Y el Faraón se tornó y entró a su casa, y ni con esto tampoco dispuso su corazón.

24. Y todos los Egipcios cavaron alrededor del río -buscando- agua para beber.

25. Y siete días se cumplieron después de que el SEÑOR hubo lastimado el río.

ÉXODO - CAPÍTULO 8

1. Y el SEÑOR le habló a Moisés, Ve donde el Faraón, y dile, Esto dice el SEÑOR, Deja ir a mi pueblo, para que me puedan servir.

2. Y si rehúsas dejar-los- ir, he aquí que heriré con ranas todos tus términos.

3. Y el río producirá ranas en abundancia, las cuales subirán, y entrarán a tu casa, a tu recámara, -estarán- sobre tu cama, y en las casas de tus criados, en tu gente, en tus hornos, y en tus artesas amasadoras;

4. Y las ranas subirán sobre ti, y sobre tu pueblo, y sobre todos tus siervos.

5. Y el SEÑOR le habló a Moisés, Dile a Aarón, Extiende tu mano con tu vara sobre los arroyos, sobre los ríos, y sobre los estanques, y haz que vengan -y- suban ranas sobre la tierra de Egipto.

6. Y Aarón extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y las ranas subieron y cubrieron la tierra de Egipto.

7. Y los encantadores hicieron lo mismo con sus encantamientos, y trajeron ranas sobre la tierra de Egipto.

8. + Entonces el Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo, Interceded al SEÑOR que quite las ranas de mí y de mi pueblo; y dejaré ir al pueblo, para que le hagan sacrificio al SEÑOR.

9. Y Moisés le dijo al Faraón, Gloria sobre mí; ¿cuándo voy a interceder por ti, y por tus siervos, y por tu pueblo, para deshacer las ranas de ti, y de tus casas, -y- puedan permanecer sólo en el río?

10. Y él dijo: Mañana. Y él dijo, -Se hará- de acuerdo a tu palabra, para que puedas conocer que ninguno -hay- como el SEÑOR nuestro Dios;

11. Y las ranas se apartarán de ti, y de tus casas, y de tus siervos, y de tu gente, solo permanecerán en el río.

12. Y salieron Moisés y Aarón de -la presencia- del Faraón, y clamó Moisés al SEÑOR a causa de las ranas que había traído en contra del Faraón.

13. Y de acuerdo a la palabra de Moisés el SEÑOR hizo, y las ranas se murieron en las casas, en los pueblos, y en los campos.

14. Y las juntaron en montones, y la tierra hedía.

15. Pero cuando el Faraón vio que había -un- respiro, endureció su corazón, y no los escuchó; tal como el SEÑOR lo había dicho.

16. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Dile a Aarón: Extiende tu vara, y hiere el polvo de la tierra, para que se pueda convertir en piojos en toda la tierra de Egipto.

17. Y así lo hicieron; porque Aarón extendió su mano con su vara, e hirió el polvo de la tierra, y este se convirtió en piojos, en el hombre y en la bestia; todo el polvo de la tierra se convirtió en piojos en toda la tierra de Egipto.

18. Y los magos así hicieron con sus encantamientos para sacar los piojos, pero no podían. Hubo entonces piojos sobre el hombre y sobre la bestia.

19. Entonces los magos le dijeron al Faraón: Este es el dedo de Dios; y el corazón del Faraón estaba endurecido, y no los escuchó; tal como el SEÑOR había dicho.

20. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés: Levántate temprano en la mañana y párate delante del Faraón; he aquí que él sale hacia el agua; y dile, Así dice el SEÑOR, Deja ir a mi pueblo, para que me pueda servir.

21. De otra manera, si no dejas ir a mi pueblo, mira que enviaré sobre ti, y sobre tus siervos, y sobre tu gente, y tus casas y las casas de los egipcios se llenarán de enjambres -de moscas-, y asimismo el suelo donde ellos -estén-.

22. Y aquel día separaré la tierra de Gosén, en la cual mi pueblo mora, para que no haya allí enjambres -de moscas-; hasta el fin, para que puedas saber que yo -soy- el SEÑOR en medio de la tierra.

23. Y pondré división entre mi pueblo y el tuyo; esta será la señal mañana,

24. Y así lo hizo el SEÑOR; y un cruel enjambre -de moscas- entró a la casa del Faraón, y a las casas de sus siervos, y a toda la tierra de Egipto; la tierra se corrompió en razón del enjambre -de moscas-.

25. + Y el Faraón llamó a Moisés y a Aarón, y les dijo: Id vosotros, sacrificadle a vuestro Dios en la tierra.

26. Y Moisés dijo, No es conveniente hacerlo así, porque sacrificaríamos al SEÑOR nuestro Dios la abominación de los Egipcios; he aquí, sacrificaremos la abominación de los egipcios delante de sus ojos, ¿y no nos van a apedrear?

27. Andaremos tres días de camino, en el yermo, y le sacrificaremos al SEÑOR nuestro Dios, tal como él nos lo mande.

28. Y el Faraón dijo, Os dejaré ir para que podáis sacrificarle al SEÑOR vuestro Dios en el yermo, sólo que no os alejaréis demasiado; interceded por mí.

29. Y Moisés dijo, Mira que yo salgo de ti, e intercederé al SEÑOR para que - los enjambres- de moscas se puedan apartar del Faraón, de sus siervos, y de su pueblo mañana; mas no tratéis ya más con engaño Faraón al no dejar ir al pueblo a sacrificarle al SEÑOR.

30. Y Moisés salió -de la presencia- del Faraón, e intercedió al SEÑOR.

31. Y el SEÑOR hizo de acuerdo a la palabra de Moisés; y removió los enjambres -de moscas- del Faraón, de sus siervos, y de su pueblo, ninguno allí permaneció.

32. Y en esta ocasión el Faraón también endureció su corazón, tampoco al pueblo dejó ir.

ÉXODO - CAPÍTULO 9

1. Entonces el SEÑOR le dijo a Moisés, Entra donde el Faraón, y cuéntale, Esto dice El SEÑOR Dios de los hebreos, Deja ir a mi pueblo, para que me puedan servir;
2. Pues si te rehúsas dejar-los- ir, y aún los retienes,
3. He aquí que la mano del SEÑOR está sobre tu ganado que está en el campo, sobre los caballos, sobre los asnos, sobre los camellos, sobre los bueyes, y sobre las ovejas; una gravísima morriña -les ocurrirá-.
4. Y el SEÑOR separará el ganado de Israel del ganado de Egipto, y nada morirá de todo lo -que es- de los hijos de Israel.
5. Y el SEÑOR señaló tiempo, diciendo: Mañana el SEÑOR hará esto en la tierra.
6. Y el SEÑOR hizo aquello en la mañana, y todo el ganado de Egipto murió; pero del ganado de los hijos de Israel ninguno murió.
7. Y el Faraón envió -a ver-, y he aquí que no había ninguno muerto del ganado de los Israelitas. Y el corazón del Faraón estaba endurecido, y no dejó ir al pueblo.
8. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés y a Aarón: Tomaos manotadas de ceniza del horno, y que Moisés la esparza hacia el cielo a la vista del Faraón.
9. Y se volverá un polvillo en toda la tierra de Egipto, y se hará un tumor que estallará -en- vejigas en el hombre, y en la bestia, por toda la tierra de Egipto.
10. Y tomaron cenizas del horno, y se pararon delante del Faraón, y Moisés la esparció hacia el cielo; y esta se convirtió en un tumor que echaba vejigas en el hombre y en la bestia.
11. Y los magos no podían pararse delante de Moisés a causa de los tumores, porque el tumor estaba en los magos y en todos los Egipcios.
12. Y el SEÑOR endureció el corazón del Faraón, y no les prestó atención, tal como el SEÑOR lo había hablado a Moisés.
13. + Y el SEÑOR dijo a Moisés, Levántate temprano en la mañana, y párate delante del Faraón, y dile, Esto dice el SEÑOR Dios de los Hebreos, Deja ir a mi pueblo, para que me puedan servir.
14. Porque en esta ocasión enviaré todas mis plagas a tu corazón, y a tus siervos, y a tu pueblo, para que puedas saber que no -hay- otro como yo en toda la tierra.
15. Porque ahora extenderé mi mano para poder herirte a ti y a tu pueblo con pestilencia, y serás de un tajo apartado de la tierra.
16. Porque en verdad por esta causa te he levantado, para manifestar -en- ti mi poder, y para que mi nombre se pueda declarar por toda la tierra.
17. ¿Aún así te exaltas contra mi pueblo para no dejarles ir?

18. Mira que mañana a esta hora haré llover un granizo muy cruel, cual no lo ha habido en Egipto, desde su fundación hasta ahora.
19. Envía por tanto ahora a recoger tu ganado, y a todo lo que tienes en el campo; porque sobre todo hombre y bestia que se encuentre en el campo, y no sea llevado a -su- casa, el granizo descenderá sobre él, y morirá.
20. El que temía la palabra del SEÑOR, entre los siervos del Faraón, hizo huir a sus criados y a su ganado a las casas.
21. Y el que no le importaba la palabra del SEÑOR, dejó a sus criados y a su ganado en el campo.
22. Y el SEÑOR le dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que pueda haber granizo en toda la tierra de Egipto, sobre el hombre, y sobre la bestia, y sobre toda la hierba del campo en la tierra de Egipto.
23. Y Moisés extendió su vara hacia el cielo, y el SEÑOR envió truenos y granizo, y corrió fuego por el piso, y el SEÑOR hizo llover granizo sobre la tierra de Egipto.
24. Hubo entonces granizo, y fuego mezclado con el granizo, tan atroz, cual no lo hubo en toda la tierra de Egipto desde que se volvió nación.
25. Y el granizo hirió toda la tierra de Egipto, a todo lo que estaba en el campo, tanto hombre como bestia; y el granizo lastimó toda la hierba del campo, y quebró todo árbol del campo.
26. Sólo en la tierra de Gosén, donde los hijos de Israel estaban, no hubo granizo.
27. Entonces el Faraón envió a llamar a Moisés y a Aarón, y les dijo: He pecado esta vez; el SEÑOR es justo, y yo y mi pueblo malvados.
28. Intercede ante el SEÑOR; porque -ya es- suficiente,) para que no haya más truenos y granizo aterrorizantes; y os dejaré ir, y no os quedaréis más -aquí-.
29. Y Moisés le dijo, Tan pronto como yo salga de la ciudad, extenderé mis manos al SEÑOR, -y- los truenos cesarán, y tampoco habrá más granizo; para que puedas saber que la tierra -es- del SEÑOR.
30. Pero en cuanto a ti y a tus criados, sé que aún no temeréis al SEÑOR Dios.
31. Y se lastimaron el lino y la cebada; porque la cebada estaba en la espiga, y el lino envainado.
32. Mas el trigo y el centeno no se lastimaron, porque no -habían- crecido.
33. Y Moisés salió de la ciudad del Faraón y extendió sus manos al SEÑOR, y los truenos y el granizo cesaron; y la lluvia no se derramó sobre la tierra.
34. Y cuando el Faraón vio que la lluvia y el granizo y los truenos habían cesado, pecó aún más, y endureció su corazón, -tanto- él como sus siervos.
35. Y el corazón del Faraón se endureció, -y- tampoco quiso dejar ir a los hijos de Israel; tal como el SEÑOR había hablado por Moisés.

ÉXODO - CAPÍTULO 10

1. Y el SEÑOR le dijo a Moisés: Entra -donde- el Faraón; pues yo he endurecido su corazón, y el corazón de sus siervos, para poder manifestar estas mis señales delante de él;
2. Y para que puedas contar a los oídos de tu hijo y del hijo de tu hijo las cosas que he obrado en Egipto, y las señales que he hecho entre ellos, para que podáis saber que yo -soy- el SEÑOR.
3. Y Moisés y Aarón entraron a donde el Faraón, y le dijeron, Esto dice el SEÑOR Dios de los hebreos, ¿Hasta cuándo rehusarás humillarte delante de mí? Deja ir a mi pueblo para que me puedan servir.
4. De otro modo, si rehúsas dejar ir a mi pueblo, he aquí que mañana traeré langostas a tus costas,
5. Y cubrirán la faz de la tierra, para que uno no pueda ver la tierra; y comerán el residuo, lo que ha escapado, que permanece para vosotros del granizo; y comerán todo árbol que crezca para vosotros en el campo.
6. Y llenarán tus casas, y las casas de todos tus siervos, y las casas de todos los Egipcios, cual ni tus padres ni los padres de tus padres han visto, desde el día en el que llegaron a la tierra hasta hoy. Y se volvió, y salió de -la presencia del- Faraón.
7. Y los siervos del Faraón le dijeron: ¿Hasta cuándo este hombre será un lazo para nosotros? Deja ir a los hombres, para que puedan servir al SEÑOR su Dios; ¿aún no sabes que Egipto está destruido?
8. Y Moisés y Aarón fueron traídos de nuevo al Faraón, y él les dijo: Andad, servid al SEÑOR vuestro Dios. ¿-pero- quienes -son- los que van a ir?
9. Y Moisés le dijo, Iremos con nuestros jóvenes y con nuestros viejos, con nuestros hijos y con nuestras hijas, con nuestros rebaños y con nuestras manadas iremos; porque -debemos hacerle- una fiesta al SEÑOR.
10. Y él les dijo: Así sea el SEÑOR con vosotros, como yo os deje ir a vosotros y a vuestros pequeñitos, mirad, porque el mal -estará- delante vuestro.
11. -Que- no -sea- así; id ahora vosotros los hombres, y servid al SEÑOR; pues esto es lo que deseabais. Y fueron echados de la presencia del Faraón.
12. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Extiende tu mano sobre la tierra de Egipto en busca de las langostas, para que puedan llegar a la tierra de Egipto, y coman toda la hierba de la tierra, -y- todo lo que el granizo ha dejado.
13. Y Moisés extendió su vara sobre la tierra de Egipto, y el SEÑOR trajo un viento oriental sobre la tierra todo aquel día y toda -aquella- noche; -y- a la mañana el viento oriental trajo las langostas.
14. Y las langostas subieron sobre toda la tierra de Egipto, y descansaron en todas las costas de Egipto; en gran manera grave; antes de ellas no hubo langostas semejantes, ni después de ellas vendrán otras tales;

15. Porque cubrieron la faz de toda la tierra, tanto que la tierra se oscureció; y se comieron toda la hierba de la tierra, y todo el fruto de los árboles que había dejado el granizo; y ninguna cosa verde en los árboles permaneció, ni en la hierba del campo, por toda la tierra de Egipto.
16. + Entonces el Faraón de prisa llamó a Moisés y a Aarón, y dijo: He pecado contra el SEÑOR vuestro Dios, y contra vosotros.
17. Ahora por tanto perdonad, os ruego, mi pecado sólo esta vez, e interceded al SEÑOR vuestro Dios, para que pueda llevarse de mí sólo esta -nube de- muerte.
18. Y salió de -donde- el Faraón, e intercedió ante el SEÑOR.
19. Y el SEÑOR volvió un viento occidental fortísimo, el cual quitó las langostas, y las echó al Mar Rojo; ni una langosta permaneció en todas las costas de Egipto.
20. Pero el SEÑOR endureció el corazón del Faraón, de forma que no quiso dejar ir a los hijos de Israel.
21. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés: Extiende tu mano hacia el cielo, para que haya oscuridad sobre la tierra de Egipto, aún una oscuridad que se pueda sentir.
22. Y Moisés extendió su mano hacia el cielo, y hubo densas tinieblas tres días en toda la tierra de Egipto.
23. No se veían el uno al otro, ni nadie se levantó de su lugar en tres días; sino que todos los hijos de Israel tenían luz en sus moradas.
24. + Y el Faraón llamó a Moisés, y dijo: Id, servid al SEÑOR; sólo dejad que vuestros rebaños y vuestras manadas se queden; que vuestros pequeños también vayan con vosotros.
25. Y Moisés dijo, También tú debes darnos sacrificios y holocaustos que podamos sacrificar al SEÑOR nuestro Dios.
26. Nuestro ganado también irá con nosotros; ni una pezuña quedará atrás, porque de ellos hemos de tomar para servir al SEÑOR nuestro Dios; y no sabemos con qué hemos de servir al SEÑOR, hasta que allí llegemos.
27. + Pero el SEÑOR endureció el corazón de Faraón, y no quiso dejarlos ir.
28. Y el Faraón le dijo, Retírate de mí: cuídate de no ver más mi rostro, porque el día que veas mi rostro, morirás.
29. Y Moisés dijo, Bien has hablado; no veré tu rostro más.

ÉXODO - CAPÍTULO 11

1. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Todavía le traeré una plaga -más- al Faraón, y a Egipto; después de aquello os dejará ir de aquí; cuando -os- deje ir, por seguro que os echará por completo.
2. Habla ahora a los oídos del pueblo, y que todo hombre tome prestado de su

vecino, y toda mujer de su vecina, joyas de plata y joyas de oro.

3. Y el SEÑOR le dio favor al pueblo a la vista de los Egipcios. Más aún, el hombre Moisés -fue- muy grande en la tierra de Egipto, a la vista de los siervos del Faraón, y a la vista del pueblo.

4. Y Moisés dijo, Esto dice el SEÑOR, Alrededor de la medianoche yo saldré de en medio de Egipto,

5. Y todo primogénito en tierra de Egipto morirá, desde el primogénito del Faraón que se sienta en su trono, hasta el mismo primogénito de la sierva que está detrás del molino; y todo primogénito de las bestias.

6. Y habrá un gran grito por toda la tierra de Egipto, cual nunca hubo, ni habrá jamás.

7. Pero contra ninguno de los hijos de Israel moverá un perro su lengua, sea hombre o bestia, para que podáis saber que el SEÑOR marca una diferencia entre los Egipcios e Israel.

8. Y descenderán a mí todos estos tus siervos, y ante mí se inclinarán, diciendo, Sal tú, y todo el pueblo que te sigue; y después de esto yo saldré. Y salió muy enojado -de la presencia- del Faraón.

9. Y el SEÑOR le dijo a Moisés: El Faraón no os prestará oído, para que mis maravillas se multipliquen en la tierra de Egipto.

10. Y Moisés y Aarón hicieron todos estos prodigios delante del Faraón, y el SEÑOR endureció el corazón del Faraón, para no querer dejar ir de su tierra a los hijos de Israel.

ÉXODO - CAPÍTULO 12

1. Y el SEÑOR le habló a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto, diciendo:

2. Este mes -será- para vosotros el comienzo de los meses; para vosotros -será- el primer mes del año.

3. + Hablad vosotros a toda la congregación de Israel, diciendo: En el décimo -día- de este mes cada hombre se tomará un cordero, de acuerdo a la casa de -sus- padres, un cordero por casa;

4. Y si la familia es demasiado pequeña para el cordero, que él y su vecino de al lado -lo- tomen de acuerdo al número de almas; cada hombre de acuerdo a su comer haréis vuestra cuenta para el cordero.

5. Vuestro cordero será sin defecto, un macho del primer año; -lo- sacaréis de las ovejas, o de las cabras;

6. Y lo guardaréis hasta el décimo cuarto día del mismo mes; y toda la asamblea de la congregación de Israel lo matará en el atardecer.

7. Y tomarán de la sangre, y -la- untarán en los dos postes laterales y en el poste superior de la puerta de las casas en que lo van a comer.

8. Y comerán la carne asada al fuego esa noche con panes sin levadura; con -

hierbas- amargas la comerán.

9. No comáis de ella cruda, ni cocida en agua en lo más mínimo, sino asada -al-fuego; su cabeza con sus pies y con sus pertenencias.

10. Nada dejaréis que permanezca de él hasta la mañana; y aquello que permanezca de él hasta la mañana, -lo- quemaréis con fuego.

11. + Y así lo comeréis, con vuestras cinturas ceñidas, puesto vuestro calzado, y vuestro bordón en vuestra mano; y lo comeréis apresuradamente: -es- la Pascua del SEÑOR.

12. Porque esta noche pasaré por la tierra de Egipto, y heriré a todo primogénito en la tierra de Egipto, tanto hombre como bestia, y ejecutaré juicio contra de todos los dioses de Egipto; yo -soy- el SEÑOR.

13. Y la sangre será para vosotros por señal en las casas donde -estéis-; y cuando yo vea la sangre, sobre vosotros pasaré, y la plaga no estará sobre vosotros para destruir-os-, cuando yo hiera la tierra de Egipto.

14. Y este día será para vosotros uno memorable, y lo guardaréis como festivo para el SEÑOR para todas vuestras generaciones; por ordenanza lo guardaréis como festivo para siempre.

15. Siete días comeréis pan sin levadura; incluso el primer día quitaréis la levadura de vuestras casas; porque cualquiera que coma leudado desde el primer día hasta el séptimo, esa alma será cortada de Israel.

16. El primer día habrá una santa convocatoria, y el séptimo día habrá una santa convocatoria para vosotros; ninguna clase de trabajo haréis en ellos, salvo -lo- que todo hombre deba comer que solo pueda ser hecho por vosotros.

17. Y observaréis -el festivo del- pan sin levadura, porque este mismo día he sacado vuestros ejércitos -o tribus- de la tierra de Egipto; por ello por ordenanza observaréis este día para siempre en vuestras generaciones.

18. + En el primer -mes-, en el décimo cuarto día del mes al atardecer, comeréis pan sin levadura, hasta el décimo primer día del mes al atardecer.

19. Por siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que coma lo leudado, esa misma alma será cortada de la congregación de Israel, ya sea extranjero o nativo de la tierra.

20. No comeréis nada leudado; en todas vuestras habitaciones comeréis pan sin levadura.

21. + Entonces Moisés llamó a todos los mayores de Israel, y les dijo: Sacad, y tomaos un cordero de acuerdo a vuestras familias, y matad la pascua.

22. Y tomaréis un manojo de hisopo, -lo- mojaréis en la sangre que -está- en la vasija, y untaréis el dintel y los dos postes laterales con la sangre que está en la vasija; y ninguno de vosotros saldrá a la puerta de su casa hasta la mañana.

23. Porque el SEÑOR pasará para herir a los Egipcios; y cuando vea la sangre en el dintel y en los dos postes laterales, el SEÑOR pasará la puerta, y no dejará entrar al destructor en vuestras casas para herir-os-.

24. Y esto observaréis por ordenanza para ti y para tus hijos por siempre.

25. Y sucederá que cuando entréis a la tierra que el SEÑOR os dé, de acuerdo a

lo que él ha prometido, vais a guardar este servicio.

26. Y vendrá a suceder que cuando vuestros hijos os digan, ¿Qué queréis decir con este servicio?

27. Que les diréis. Es el sacrificio de la Pascua del SEÑOR, quien pasó las casas de los hijos de Israel en Egipto, cuando hirió a los Egipcios, y libró nuestras casas. Y el pueblo inclinó su cabeza y adoró.

28. Y los hijos de Israel se fueron, e hicieron como el SEÑOR había mandado a Moisés y a Aarón, así -lo- hicieron.

29. - Y aconteció que a la medianoche el SEÑOR hirió a todo primogénito en la tierra de Egipto, desde el primogénito del Faraón que se sentaba en su trono, hasta el primogénito del cautivo que -estaba- en la mazmorra, y todo primogénito del ganado.

30. Y el Faraón se levantó en la noche, él y todos sus siervos, y todos los Egipcios; y hubo un gran clamor en Egipto, porque no -había- casa donde no -hubiera- un muerto.

31. + Y llamó a Moisés y a Aarón por la noche, y les dijo, Levantaos, y salid de entre mi gente, tanto vosotros como los hijos de Israel; e id, servid al SEÑOR, como habéis dicho.

32. Tomad también vuestros rebaños y manadas, como habéis dicho, e idos; y bendecidme también a mí.

33. Y los Egipcios urgieron al pueblo, para poder sacarlos de prisa de la tierra; porque decían, -Somos- todos -hombres- muertos.

34. Y el pueblo llevó su masa antes que se leudase, sus artesas de amasar atadas, en sus ropas sobre sus hombros.

35. Y los hijos de Israel hicieron de acuerdo a la palabra de Moisés, y tomaron prestado de los Egipcios joyas de plata, joyas de oro, y vestidos.

36. Y el SEÑOR le dio al pueblo favor a la vista de los Egipcios, tanto que les prestaron -las cosas que requerían-; y despojaron a los Egipcios.

37. + Y los hijos de Israel viajaron de Ramsés a Sucot, alrededor de seiscientos mil hombres a pie, además de los niños.

38. Y una multitud mezclada también subía con ellos, junto con rebaños, manadas y muchísimo ganado.

39. Y hornearon tortas sin levadura de la masa que sacaron de Egipto, pues no estaba leudada, porque fueron echados de Egipto, sin tardanza, y tampoco se prepararon comida alguna.

40. + Ahora bien, la estadía de los hijos de Israel que moraron en Egipto, -fue- de cuatrocientos treinta años.

41. Y aconteció al final de los cuatrocientos treinta años, en ese mismo día vino a suceder que todas las huestes del SEÑOR salieron de la tierra de Egipto;

42. -Es- una noche para observar para el SEÑOR con atención por -haberlos- sacado de la tierra de Egipto; esta -es- aquella noche del SEÑOR para ser observada por todos los hijos de Israel en todas sus generaciones.

43. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés y a Aarón, Esta -es- la ordenanza de la

Pascua: Ningún extraño comerá de ella;

44. Mas todo criado de algún hombre comprado por dinero, cuando lo hayas circuncidado, comerá él entonces de ella.

45. Un extranjero y un criado asalariado no comerán de ella.

46. En una casa se comerá, nada de aquella carne sacarás de la casa, tampoco quebrarás un hueso de ella.

47. Toda la congregación de Israel la guardará.

48. Y cuando algún extranjero viaje contigo, y quiera guardar la pascua para el SEÑOR, que todos sus hombres se circunciden, y dejadle entonces acercarse y guardarla; y será como alguien nativo de la tierra; porque ninguna persona incircuncisa comerá de ella.

49. Una ley habrá para el que nazca en casa y para el extranjero que peregrina entre vosotros,

50. Así hicieron todos los hijos de Israel como mandó el SEÑOR a Moisés y a Aarón, de esta manera lo hicieron.

51. Y aconteció -que- aquel mismo día el SEÑOR sacó los hijos de Israel de la tierra de Egipto por sus ejércitos.

ÉXODO - CAPÍTULO 13

1. Y el SEÑOR le habló a Moisés, diciendo,

2. Santifícame todo primogénito, cualquiera que abra el vientre entre los hijos de Israel -tanto- de hombre como de bestia, -es- mío.

3. + Y Moisés le dijo al pueblo, Recordad este día, en el cual salisteis de Egipto, de la casa del cautiverio; porque por la fuerza de -su- mano el SEÑOR os sacó de este -lugar-; ningún pan leudado se comerá.

4. Hoy salisteis en el mes de Abib.

5. + Y sucederá que cuando el SEÑOR te entre a la tierra de los Cananeos, de los Heteos, de los Amorreos, de los Heveos, y de los Jebuseos, la cual juró a tus padres darte, una tierra donde fluye leche y miel, que en este mes tú guardarás este servicio.

6. Siete días comerás pan sin leudar, y el séptimo día -será- festivo para el SEÑOR.

7. El pan sin leudar se comerá por siete días, y no se verá contigo pan leudado, tampoco se verá levadura contigo en todos tus cuarteles.

8. + Y en ese día le darás a conocer a tu hijo, diciendo, -Se hace esto- por lo -que- el SEÑOR hizo conmigo cuando salí de Egipto.

9. Y será por señal para ti sobre tu mano, y por memoria delante de tus ojos, para que la ley del SEÑOR pueda estar en tu boca; porque con mano fuerte te ha sacado el SEÑOR de Egipto.

10. Guardarás por tanto esta ordenanza en su época de año en año.
11. Y ocurrirá que cuando el SEÑOR te traiga a la tierra de los Cananeos, como juró a ti y a tus padres, y cuando te la de,
12. Que apartarás para el SEÑOR todo lo que abra la matriz, y todo primerizo que venga de una bestia que tengas; los machos -serán- del SEÑOR.
13. Y todo primerizo de un asno lo redimirás con un cordero; y si no quieres redimirlo, quebrarás entonces su cuello; y a todo hombre primogénito de entre tus hijos, -lo- redimirás.
14. + Y sucederá que en tiempos venideros cuando tu hijo te pregunte, diciendo, ¿Qué -es- esto? Tú le dirás, Por la fuerza de -su- mano el SEÑOR nos sacó de Egipto, de la casa del cautiverio;
15. Y aconteció que cuando el Faraón con dificultad quería dejarnos ir, el SEÑOR mató a todos los primogénitos de la tierra de Egipto, tanto de los hombres como de las bestias; Por eso le sacrifico al SEÑOR todo el que abra la matriz, que sea macho; pero a todo primogénito de mis hijos lo redimo.
16. Y será por señal sobre tu mano, y por diademas frontal entre tus ojos, porque por la fuerza de -su- mano el SEÑOR nos sacó de Egipto.
17. - Y aconteció que cuando el Faraón había dejado ir al pueblo, Dios los guio no -por- el camino de la tierra de los Filisteos, a pesar de -estar- cerca; porque Dios dijo, No sea que por ventura el pueblo se arrepienta al ver guerra, y retornen a Egipto.
18. Pero Dios guio al pueblo por en derredor, -por- el camino del yermo del Mar Rojo, y los hijos de Israel subieron con arnés de la tierra de Egipto
19. Y Moisés tomó los huesos de José con él, pues había juramentado estrictamente a los hijos de Israel, diciendo, Dios con seguridad os visitará, y vosotros llevaréis mis huesos lejos de aquí con vosotros.
20. + E hicieron su viaje de Sucot, y acamparon en Etam, en el filo del yermo.
21. Y el SEÑOR iba delante de ellos en el día en un pilar de nube, para guiarles el camino, y de noche en un pilar de fuego, para darles luz para andar de día y de noche.
22. No quitó el pilar de nube en el día, ni el pilar de fuego en la noche, -de- delante del pueblo.

ÉXODO - CAPÍTULO 14

1. Y el SEÑOR le habló a Moisés, diciendo:
2. Háblales a los hijos de Israel que den la vuelta, y acampen delante de Pi-hahiroth, entre Migdol y el mar en frente de Baal-zefón; delante de él acamparéis, junto al mar.
3. Porque el Faraón dirá de los hijos de Israel: Enredados -están- en la tierra,

el yermo los ha encerrado.

4. Y yo endureceré el corazón del Faraón para que los siga; y seré honrado en el Faraón y en toda su hueste; para que los Egipcios puedan saber que yo -soy- el SEÑOR. Y ellos lo hicieron así.

5. + Y le fue dicho al rey de Egipto que el pueblo huía; y el corazón del Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Por qué hemos hecho esto de haber dejado ir a Israel, para que no nos sirva?

6. Y alistó su carruaje, y tomó consigo su pueblo;

7. y tomó seiscientos carruajes escogidos, y todos los carruajes de Egipto, y los capitanes sobre cada uno de ellos.

8. Y el SEÑOR endureció el corazón del Faraón rey de Egipto, y persiguió a los hijos de Israel; y los hijos de Israel salieron -amparados- con una mano alta.

9. Pero los Egipcios los perseguían, todos los caballos -y- carrozas del Faraón, sus hombres de a caballo, y su ejército, y los alcanzaron acampando junto al mar, al lado de Pi-hahiot, delante de Baal-zefón.

10. + Y cuando el Faraón se acercaba, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y mirad que los Egipcios marchaban tras ellos; y tuvieron muchísimo miedo, y gritaban los hijos de Israel al SEÑOR.

11. Y le decían a Moisés: ¿Porque no -había- sepulcros en Egipto, nos has sacado para que muramos en el desierto? ¿Por qué nos has tratado así, sacándonos de Egipto?

12. ¿No -es- esta la palabra que te dijimos en Egipto, diciendo: Déjanos solos, para poder servir a los Egipcios? Porque -hubiera sido- mejor para nosotros servir a los Egipcios, que morir en el yermo.

13. +Y Moisés le dijo al pueblo, No temáis; quedaos quietos, y ved la salvación del SEÑOR, la cual os dará a conocer hoy; porque los Egipcios que habéis visto hoy, nunca más los volveréis a ver.

14. El SEÑOR peleará por vosotros, y en silencio os quedaréis.

15 + Y el SEÑOR le dijo a Moisés, ¿Por qué me gritas a mí? Háblale a los hijos de Israel que avancen.

16. Pero alza tu vara, y extiende tu mano sobre el mar, y divídelo; y los hijos de Israel andarán en -suelo- seco por en medio del mar.

17. Y yo, he aquí que endureceré el corazón de los Egipcios, y ellos los seguirán, y recibiré honor en el Faraón, y en toda su hueste, y en sus carruajes, y en sus jinetes.

18. Y los Egipcios sabrán que yo -soy- el SEÑOR, cuando haya recibido honor en el Faraón, en sus carruajes, y en sus jinetes.

19. + Y el ángel de Dios que iba delante del campamento de Israel, se movió y fue detrás de ellos; y el pilar de la nube que iba delante del rostro de ellos, se paró detrás de ellos.

20. Y llegó entre el campamento de los Egipcios y el campamento de Israel; y -les- fue una nube de oscuridad, a pesar de darles luz en la noche; y así -durante- toda la noche el uno no se acercó al otro.

21. Y Moisés extendió su mano sobre el mar, e hizo el SEÑOR que el mar se -devolviera- por un recio viento oriental toda aquella noche; e hizo al mar -tierra- seca, y las aguas se dividieron.
22. Y los hijos de Israel entraron por en medio del mar sobre el -suelo- seco; y las aguas les -eran- un muro a su mano derecha, y a su izquierda.
23. + Y los Egipcios en su persecución, entraron tras ellos hasta el medio del mar, -sí,- todos los caballos del Faraón, sus carruajes, y sus jinetes.
24. Y aconteció que en la vigilia de la mañana, el SEÑOR miró a la hueste de los Egipcios por en medio del pilar de fuego y de la nube, y atribuló a la hueste de los Egipcios,
25. Y les quitó las ruedas de sus carruajes, para que pesadamente los condujeran, tanto que los Egipcios dijeron, Huyamos del rostro de Israel, porque el SEÑOR por ellos pelea en contra de los Egipcios.
26. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas puedan volver-se- de nuevo sobre los Egipcios, sobre sus carruajes, y sobre sus jinetes.
27. Y Moisés extendió su mano sobre el mar, y el mar retornó a su fuerza cuando aparecía la mañana; y los Egipcios huyeron frente a él; y el SEÑOR derribó a los Egipcios en medio del mar.
28. Y las aguas retornaron, y cubrieron los carruajes, y los jinetes, -y- toda la hueste del Faraón que entró tras ellos en el mar; ni tan sólo uno de ellos permaneció.
29. Pero los hijos de Israel anduvieron sobre -tierra- seca por en medio del mar, y las aguas para ellos -fueron- una muralla a su mano derecha y a su izquierda.
30. Así el SEÑOR salvó a Israel aquel día de la mano de los Egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos en la playa del mar.
31. E Israel vio la gran obra que el SEÑOR hizo sobre los Egipcios, y la gente temió al SEÑOR, y creyó en el SEÑOR, y en su siervo Moisés.

ÉXODO - CAPÍTULO 15

1. Entonces Moisés y los hijos de Israel cantaron este cántico al SEÑOR, y hablaron diciendo, Cantaré al SEÑOR, por haber triunfado gloriosamente; al caballo y su jinete al mar lanzó.
2. El SEÑOR -es- mi fuerza y -mi- canción, y se ha convertido en mi salvación; él es mi Dios, y a él le prepararé una habitación; mi padre es Dios, y a él lo exaltaré,
3. Un hombre de guerra -es- el SEÑOR; el SEÑOR -es- su nombre.

4. Los carruajes del Faraón y su hueste lanzó al mar; sus capitanes escogidos también se ahogaron en el Rojo Mar.
5. Los cubrieron las profundidades; se hundieron como piedra en el fondo -del mar-.
6. Tu mano derecha Oh SEÑOR, se ha vuelto gloriosa en poder; tu mano derecha, Oh SEÑOR, ha despedazado al enemigo.
7. Y en la grandeza de tu excelencia, derribaste a los que se levantaron contra ti; enviaste tu ira, -y- cual rastrojo los consumió.
8. Y al soplido de tu nariz las aguas se reunieron, la inundación se mantuvo recta como una mole, -y- las profundidades se congelaron en el corazón del mar.
9. El enemigo dijo, -Los- perseguiré. -los- alcanzaré, el despojo dividiré; mi ambición en ellos se satisfará, desenvainaré mi espada, mi mano los destruirá.
10. Tú soplaste con tu viento, el mar los cubrió; como plomo en las poderosas aguas se hundieron.
11. ¿Quién como tú, Oh SEÑOR, entre los dioses? ¿Quién como tú, glorioso en santidad, temible -en- alabanzas, haciendo maravillas?
12. Extendiste tu mano derecha, la tierra los tragó.
13. Tú en tu misericordia guiaste al pueblo -que- redimiste; Con tu fuerza -los- dirigiste hasta tu santa habitación.
14. El pueblo oirá, -y- miedo tendrá; la pena a los habitantes de Palestina sobrecogerá.
15. Entonces los duques de Edom se asombrarán, a los hombres valientes de Moab el temblor los sobrecogerá. Todos los habitantes de Canaán se derretirán.
16. Temor y pavor sobre ellos caerá; por la grandeza de tu brazo como piedra se aquietarán hasta que pase tu pueblo, Oh SEÑOR, hasta que pase el pueblo, -aquel- que has adquirido.
17. Lo traerás y lo plantarás en la montaña de tu herencia, -en- el lugar, Oh SEÑOR, -que- te has hecho para allí morar, -en- el Santuario, Oh Señor, establecido por tus manos.
18. Por siempre jamás reinará el SEÑOR.
19. Porque el caballo del Faraón entró con sus carruajes y con sus jinetes al mar, y el SEÑOR trajo sobre ellos de nuevo las aguas del mar, mas los hijos de Israel en -tierra- seca anduvieron en medio del mar.
20. + Y Miriam la profetiza, la hermana de Aarón, tomó una pandereta en su mano; y todas las mujeres fueron detrás de ella con danzas y panderetas.
21. Y Miriam les respondió, Cantad vosotros al SEÑOR, pues gloriosamente ha triunfado; el caballo y su jinete él ha lanzado al mar.
22. Así trajo Moisés a Israel del Mar Rojo, y salieron al yermo de Shur, y tres días anduvieron en el yermo sin encontrar agua.
23. + Y cuando llegaron a Mara, de las aguas de Mara no pudieron beber, porque -eran- amargas; por esto se llamaba Mara.

24. Y el pueblo murmuró contra Moisés, diciendo, ¿Qué vamos a beber?
25. Y él le clamó al SEÑOR; y el SEÑOR le indicó un árbol, -el cual- cuando él hubo echado a las aguas, las aguas se hicieron dulces; allí él les hizo un estatuto y una ordenanza, y allí él los probó,
26. Y dijo, Si diligentemente escuchas la voz del SEÑOR tu Dios, y haces aquello que es correcto a sus ojos, prestas oído a sus mandamientos, y guardas todos sus estatutos, ninguna de estas enfermedades que he traído sobre los Egipcios pondré sobre ti, porque yo -soy- el SEÑOR que te sana.
27. + Y llegaron a Elim, donde -había- doce pozos de agua y tres veintenas y diez palmas; y acamparon allí junto a las aguas.

ÉXODO - CAPÍTULO 16

1. Y de Elim hicieron su viaje, y toda la congregación de los hijos de Israel llegó al yermo Sin, el cual -está- entre Elim y Sinaí, el décimo quinto día del segundo mes después de partir de la tierra de Egipto.
2. Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el yermo.
3. Y los hijos de Israel les dijeron, Ojalá oh Dios que hubiéramos muerto por la mano del SEÑOR en la tierra de Egipto, cuando nos sentábamos junto a las ollas de carne, -y- cuando comíamos pan hasta saciarnos, porque nos habéis sacado a este yermo, para matar de hambre a toda esta asamblea.
4. + El SEÑOR entonces le dijo a Moisés, He aquí que os haré llover pan del cielo; y la gente saldrá y reunirá cierta proporción cada día, para poder yo probarlos, si van a andar en mi ley o no.
5. Y vendrá a acontecer que en el sexto día prepararán -aquello- que traigan, y será el doble de lo que diariamente reúnan.
6. Y Moisés y Aarón les dijeron a todos los hijos de Israel, Al atardecer sabréis que el SEÑOR os ha sacado de la tierra de Egipto;
7. Y en la mañana, veréis entonces la gloria del SEÑOR; porque él oye vuestras murmuraciones en contra del SEÑOR; ¿y qué -somos- nosotros, para que murmuréis en nuestra contra?
8. Y Moisés dijo, Esto será, cuando el SEÑOR os dé al atardecer carne de comida, y en la mañana pan hasta saciaros; porque el SEÑOR oye vuestras murmuraciones que habláis en contra de él; ¿y qué -somos- nosotros? Vuestras murmuraciones no -son- contra nosotros, sino contra el SEÑOR.
9. + Y Moisés le habló a Aarón, Dile a toda la congregación de los hijos de Israel, Acercaos delante del SEÑOR, porque él ha oído vuestras murmuraciones.
10. Y vino a acontecer, que mientras Aarón le hablaba a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron al yermo, y mirad que la gloria del SEÑOR apareció en la nube.

11. Y el SEÑOR le habló a Moisés diciendo,
12. He oído las murmuraciones de los hijos de Israel; habladles, diciendo, Al atardecer comeréis carne, y en la mañana seréis saciados con pan; y sabréis que yo -soy- el SEÑOR vuestro Dios.
13. Y vino a acontecer que al atardecer las codornices subieron, y cubrieron el campamento, y en la mañana el rocío se posó alrededor de la hueste.
14. Y cuando el rocío que se posaba hubo subido, mirad que sobre la faz del yermo -se posaba- una cosita redonda, tan pequeña como la escarcha en el suelo.
13. Y cuando los hijos de Israel -la- vieron, se decían unos a otros, -Es- Maná; porque no conocían lo que -era-. Y Moisés les dijo, Este -es- el pan que el SEÑOR os ha dado a comer.
16. + Esto es lo que el SEÑOR ha mandado, Reúna cada hombre de esto de acuerdo a su comer, un gomer por hombre, -de acuerdo al- número de personas, tomad vosotros cada hombre para -aquellos- que -están- en las tiendas de él.
17. Y así lo hicieron los hijos de Israel, y reunieron algunos más, y otros menos.
18. Y cuando -lo- medían con un gomer, al que reunía mucho no le sobraba, y al que reunía poco no le faltaba; cada hombre reunía de acuerdo a su comer.
19. Y Moisés dijo, Que ningún hombre deje de él hasta la mañana.
20. No obstante no atendieron a Moisés; sino que algunos de ellos dejaron de él hasta la mañana, y crio gusanos, y hedía, y Moisés se airó con ellos.
21. Y cada mañana lo reunían, cada hombre de acuerdo a su comer; y cuando el sol calentaba, este se derretía.
22. + Y acontecía -que- en el sexto día ellos reunían el doble de pan, dos gomers por -hombre-; y todos los gobernadores de la congregación vinieron y le contaron a Moisés.
23. Y él les dijo, Esto -es lo- que el SEÑOR ha dicho, Mañana -es- el reposo del sabbat santo para el SEÑOR; hornead -aquello- que queráis hornear -hoy-, y hervid aquello que queráis hervir; y lo que permanezca apiladlo para ser guardado para vosotros hasta la mañana.
24. Y lo acumularon hasta la mañana tal como Moisés -lo- sugirió; y no olía mal, ni tampoco hubo gusano alguno en él.
25. Y Moisés dijo, Comed hoy eso, porque hoy -es- un sabbat para el SEÑOR; hoy no lo hallaréis en el campo.
26. Seis días lo reuniréis; pero en el séptimo día, el sabbat, en él nada -de este- habrá.
27. Y vino a suceder, -que- en el séptimo día salieron -algunos- del pueblo a recoger, y nada hallaron.
28. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, ¿Por cuánto tiempo rehusaréis guardar mis mandamientos y mis leyes?
29. Mirad, porque el SEÑOR os ha dado el sabbat, por tanto, el os da en el sexto día el pan de dos días; permanezca cada uno de vosotros en su lugar, que

ningún hombre salga de su lugar en el séptimo día.

31. Y la casa de Israel lo llamó Maná; y -era- como semilla de cilantro, blanco; y el sabor de este -era- como de galletas con miel.

32. Y Moisés dijo, Esto es lo que manda el SEÑOR, Llenad un gomer de este pan, para que se guarde para vuestras generaciones, y así puedan ver el pan con el que os alimenté en el yermo, cuando os saqué de la tierra de Egipto.

33. Y Moisés le dijo a Aarón, Toma una olla, y coloca en ella un gomer lleno de maná en él, y atesóralo delante del SEÑOR, para que sea guardado para vuestras generaciones.

34. Tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés, así Aarón lo atesoró delante del Testimonio, para ser guardado.

35. Y los hijos de Israel comieron maná -durante- cuarenta años, hasta que llegaron a una tierra deshabitada; comieron maná hasta que llegaron a las fronteras de la tierra de Canaán.

36. Ahora bien, un gomer -es- la décima -parte- de un efa.

ÉXODO - CAPÍTULO 17

1. Y toda la congregación de los hijos de Israel viajó del yermo de Sin, según sus viajes, de acuerdo al mandamiento del SEÑOR, y -se- fijaron en Refidím; y no -había- agua para que el pueblo bebiera.

2. Por lo cual el pueblo riñó con Moisés, y dijo: Danos agua que podamos beber. Y Moisés les dijo: ¿Por qué reñís conmigo? ¿Por qué tentáis al SEÑOR?

3. Y el pueblo tuvo allí sed de agua, y murmuró contra Moisés, y dijo: ¿-Es- para esto para lo -que- nos has subido de Egipto, para matarnos de sed a nosotros, y a nuestros hijos y a nuestros ganados?

4. Y Moisés clamó al SEÑOR, diciendo: ¿Qué le hago a esta gente? Están listos a apedrearme.

5. Y el SEÑOR le dijo a Moisés: Pasa delante del pueblo, y toma contigo de los mayores de Israel; y toma en tu mano la vara, con la que lastimaste el río, y ve:

6. Mira que yo me pararé delante de ti sobre la roca en Horeb; y lastimarás la roca, y saldrá agua de ella, para que la gente pueda beber. Y así -lo- hizo Moisés a la vista de los mayores de Israel.

7. Y llamó el nombre del lugar Masah, y Meribá, por la riña de los hijos de Israel, y porque tentaron al SEÑOR, diciendo, ¿Está o no el SEÑOR entre nosotros?

8. + Entonces vino Amalec, y peleó con Israel en Refidím.

9. Y Moisés le dijo a Josué, Escógenos hombres, y sal, pelea con Amalec; mañana me pararé en la cima de la colina con la vara de Dios en mi mano.

10. Así hizo Josué tal como Moisés le había dicho, y peleó con Amalec; y Moisés, Aarón y Hur subieron a la cima de la colina.

11. Y vino a acontecer que cuando Moisés sostenía su mano, Israel prevalecía, y cuando él bajaba su mano, Amalec prevalecía.
12. Pero las manos de Moisés -le eran- pesadas, y tomaron una piedra, y -la- pusieron debajo de él, y él se sentó en ella; Y Aarón y Hur mantenían arriba sus manos, el uno a un lado, y el otro al otro lado, y sus manos estuvieron firmes hasta la puesta del sol.
13. Y Josué derrotó a Amalec y a su pueblo a filo de espada.
14. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Escribe esto como un memorial en un libro, y repítelo a los oídos de Josué: porque yo quitaré por completo el recuerdo de Amalec de debajo del cielo.
15. Y Moisés construyó un altar, y llamó el nombre de él Jehovah-nisi,
16. Ya que dijo, Porque el SEÑOR ha jurado -que- el SEÑOR tendrá guerra con Amalec de generación en generación.

ÉXODO - CAPÍTULO 18

1. Cuando Jetro, el sacerdote de Madián, -y- suegro de Moisés, oyó de todo lo que Dios había hecho por Moisés, y por Israel su pueblo, -y- que el SEÑOR había sacado a Israel de Egipto,
2. Entonces Jetro, suegro de Moisés tomó a Séfora la esposa de Moisés, después que él la había enviado de vuelta,
3. Y a sus dos hijos; el uno -era- Gersón, pues dijo: He sido un extranjero en tierra ajena;
4. Y el nombre del otro -era- Eliezer, porque El Dios de mi padre, dijo, -fue- mi auxilio, y me libró de la espada del Faraón.
5. Y Jetro, el suegro de Moisés, vino con sus hijos y su mujer a Moisés en el yermo, donde acampaba ante el monte de Dios;
6. + Y le dijo a Moisés: Yo tu suegro Jetro he venido a ti, con tu esposa, y sus dos hijos con ella.
7. + Y Moisés salió a encontrar a su suegro, y -le- hizo reverencia, y lo besó; y cada uno se preguntó por -su- bienestar, y entraron a la tienda.
8. Y Moisés le contó a su suegro de todo lo que el SEÑOR le había hecho al Faraón y a los Egipcios por causa de Israel, -y- todo el trabajo que había venido sobre ellos en el camino, y -cómo- los había librado el SEÑOR.
9. Y Jetro se regocijó de toda la bondad que el SEÑOR le había mostrado a Israel, a quien había librado de mano de los Egipcios.
10. Y Jetro dijo: Bendito -sea- el SEÑOR, quien os ha librado de la mano de los egipcios, y de la mano del Faraón, -y- quien ha librado al pueblo de la mano de los Egipcios.

10. Ahora sé que el SEÑOR -es- el mayor de todos los dioses; porque en las cosas en las que ellos -los- trataron orgullosamente -él estuvo- por encima de ellos.
12. Y Jetro, el suegro de Moisés, tomó un holocausto y sacrificios para Dios; y Aarón vino, junto con los mayores de Israel, a comer pan con el suegro de Moisés delante de Dios.
13. + Y vino a acontecer que por la mañana, Moisés se sentó a juzgar al pueblo, y la gente se paraba al lado de Moisés desde la mañana hasta el atardecer.
14. Y cuando el suegro de Moisés vio todo lo que hacía con la gente, le dijo, ¿Qué es -lo- que haces con la gente? ¿Por qué te sientas solo, y todo el pueblo parado a tu lado desde la mañana hasta la tarde?
15. Y Moisés le dijo a su suegro, Porque el pueblo viene hasta mi para inquirir de Dios.
16. Cuando tienen un asunto vienen a mí, y juzgo entre el uno y el otro, y -les- hago conocer los estatutos de Dios y sus leyes.
17. Y el suegro de Moisés le dijo, Lo que haces no -es- bueno.
18. Por seguro que te vas a desgastar tanto tú como este pueblo que -está- contigo; porque este asunto -es- muy pesado para ti. No eres capaz de realizarlo sólo por tu cuenta.
19. Ahora atiende a mi voz, te voy a dar -un- consejo, y Dios estará contigo: Sé tú para el pueblo -el vínculo- hacia Dios, que tú le puedas traer las causas a Dios;
20. Y les enseñarás leyes y ordenanzas, y les indicarás el camino en el que deben andar, y el trabajo que deben hacer.
21. Más aún, de todo el pueblo -les- proveerás hombres capaces, tales que teman a Dios, hombres de la verdad, que odien la avaricia, y a -tales- colócales sobre ellos, -para que sean- gobernantes de miles, , y gobernantes de cientos, gobernantes de cincuenta, y gobernantes de decenas;
22. Y déjalos que juzguen al pueblo en toda ocasión; y sucederá -que- todo asunto grande te lo van a traer a ti, pero ellos juzgarán todo asunto pequeño; así te será más fácil, y ellos llevarán -la carga- contigo.
23. Si haces esto, y Dios -así- te lo manda, entonces serás capaz de soportar, y toda esta gente también irá a su lugar en paz.
24. Así que Moisés atendió a la voz de su suegro, e hizo todo lo que él -le- había dicho.
25. Y Moisés escogió a hombres capaces de todo Israel, y los hizo cabezas sobre el pueblo, gobernantes de miles, gobernantes de cientos, gobernantes de cincuenta, y gobernantes de decenas.
26. Y ellos juzgaban a la gente en toda ocasión; las causas difíciles las traían a Moisés, pero todo asunto pequeño -lo- juzgaban ellos mismos.
27. + Y Moisés dejó a su suegro partir, y marcharse -y- entrar a su propia tierra.

ÉXODO - CAPÍTULO 19

1. En el tercer mes de haber salido los hijos de Israel de la tierra de Egipto, ese mismo día -entraron- al yermo de Sinaí.
2. Porque habían partido de Refidim, y habían llegado -al- desierto del Sinaí, y -se- habían fijado en el yermo; allí Israel acampó delante del monte.
3. Y Moisés subió hasta Dios, y el SEÑOR lo llamó de la montaña, diciendo, Esto le dirás a la casa de Jacob, y contarás a los hijos de Israel:
4. Habéis visto lo que le hice a los Egipcios, y -cómo- os cargué en las alas de las águilas, y hasta mí os traje.
5. Ahora pues por tanto, si en verdad obedecéis mi voz, y guardáis mi convenio, me seréis entonces un peculiar tesoro por encima de todas las gentes, porque toda la tierra es mía.
6. Y me seréis un reino de sacerdotes, y una santa nación. Estas -son- las palabras que hablarás a los hijos de Israel.
7. + Y Moisés llegó y llamó a los mayores del pueblo, y colocó delante de sus rostros todas estas palabras que el SEÑOR le mandó.
8. Y todo el pueblo respondió unido, y dijo, Haremos todo lo que el SEÑOR ha hablado. Y Moisés retornó las palabras del pueblo al SEÑOR.
9. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Mira que vengo a ti en una nube gruesa, para que el pueblo pueda oír cuando hable contigo, y para siempre te crea. Y Moisés contó al SEÑOR las palabras del pueblo.
10. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Ve a tu pueblo, y santifícalos hoy y mañana, y que se laven sus ropas,
11. Y estén listos para el tercer día; porque al tercer día el SEÑOR descenderá a la vista de todo el pueblo sobre el monte Sinaí.
12. Y le fijarás alrededor límites a la gente, diciendo, Cuidaos -de- no subir -y- entrar al monte, ni tocar el borde de este; quienquiera que toque el monte por seguro que será llevado a la muerte.
13. Ni una mano lo tocará, sino que será apedreado, o atravesado; ya -sea- bestia u hombre, no vivirá; cuando la trompeta suene largo, subirán al monte.
14. + Y Moisés descendió del monte a la gente, y santificó al pueblo, y lavaron sus ropas.
15. Y le dijo al pueblo, Estad listos para el tercer día; no -os- lleguéis a - vuestras- esposas.
16. + Y aconteció que en el tercer día en la mañana, hubo truenos, relámpagos, y una nube gruesa -se posó- sobre el monte, y el sonido de la trompeta fue tan excesivamente alto, que todo el pueblo que estaba en el campamento tembló.
17. Y Moisés sacó al pueblo del campamento para que se encontrara con Dios; y se pararon en la parte baja del monte.
18. Y el monte Sinaí se llenó por completo de humo, porque el SEÑOR

descendió sobre él en fuego, y su humo ascendía como el humo de un horno, y el monte entero temblaba grandemente.

19. Y cuando el sonido de la trompeta se alargó y aumentó más y más, Moisés hablaba, y Dios le respondía con una voz.

20. Y el SEÑOR descendió al monte Sinaí, a la cima del monte; y el SEÑOR llamó a Moisés a la cima del monte; y Moisés subió.

21. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Baja, encárgale a la gente, no sea que se dirigan -y- traspasen para ver al SEÑOR, y muchos de ellos perezcan.

22. Y que también los sacerdotes, que se acerquen al SEÑOR, se santifiquen, vaya a ser que el SEÑOR irrumpa sobre ellos.

23. Y Moisés le dijo al SEÑOR, El pueblo no puede subir al monte Sinaí, porque nos encargaste diciendo, Fijad límites alrededor del monte, y santificadlo.

24. Y el SEÑOR le dijo, Retírate, baja y sube tú y Aarón contigo; mas no dejes que los sacerdotes y el pueblo traspasen para subir donde el SEÑOR, no vaya a ser que él irrumpa sobre ellos.

25. Bajó entonces Moisés a donde el pueblo, y les habló.

ÉXODO - CAPÍTULO 20

1. Y Dios habló todas estas palabras diciendo,

2. Yo -soy- el SEÑOR tu Dios, el cual te ha sacado de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.

3. No tendrás otros dioses antes de mí.

4. No te harás imagen esculpida alguna, ni semejanza alguna -de cosa alguna- que -haya- en el cielo de arriba, o que -haya- abajo en la tierra, o que -haya- en el agua debajo de la tierra.

5. A ellos no te inclinarás, ni los servirás, porque yo el SEÑOR tu Dios -soy- un Dios celoso, que visito la iniquidad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta -generación- de los que me odian;

6. Y manifiesto misericordia hasta las miles de los que me aman, y guardan mis mandamientos.

7. No tomarás el nombre del SEÑOR tu Dios en vano; porque el SEÑOR no hallará inocente al que tome su nombre en vano;

8. Acuérdate del día sabbat para guardarlo santo.

9. -En- seis días laborarás, y harás todo tu trabajo;

10. Pero el séptimo día -es- el sabbat del SEÑOR tu Dios; -en él- no harás trabajo alguno, -ni- tú, ni tu hijo, ni tu hija, -ni- tu criado, ni tu criada, ni tu ganado, ni el extranjero que -esté- dentro de tus portones;

11. Porque -en- seis días el SEÑOR hizo el cielo, la tierra, -y- el mar, y todo lo que en ellos -hay-, y -en- el séptimo día descansó, por ello el SEÑOR bendijo el día sabbat, y lo santificó.

12. + Honra a tu padre y a tu madre, para que muchos puedan ser tus días sobre la tierra que el SEÑOR tu Dios te ha dado.
13. No matarás.
14. Adulterio no cometerás.
15. No robarás.
16. Falso testimonio contra tu vecino no darás.
17. La casa de tu vecino no codiciarás, -tampoco- la esposa de tu vecino, ni su criado, ni su criada, ni su buey, ni su asno, ni cosa alguna que -sea- de tu vecino codiciarás.
18. + Y todo el pueblo vio los truenos, y los relámpagos, y el ruido de la trompeta, y la montaña humeando; y cuando la gente -lo- vio, se movió y se paró de lejos.
19. Y le dijeron a Moisés, Habla con nosotros y te oiremos; pero que no nos hable Dios, no sea que muramos.
20. Y Moisés le dijo al pueblo, No temáis, porque Dios ha venido para probaros, y para que su temor pueda estar delante de vuestros rostros, para que no pequéis.
21. Y la gente se paraba de lejos, y Moisés se acercaba a la gruesa nube en donde -estaba- Dios.
22. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Esto le dirás a los hijos de Israel, Habéis visto que he hablado con vosotros desde el cielo.
23. Conmigo no haréis dioses de plata, tampoco os haréis dioses de oro.
24. + No me haréis altar de tierra, para sacrificar en él tu ofrenda quemada, tu ofrenda de paz, tus ovejas ni tus bueyes; en todos los lugares en donde yo registre mi nombre vendré hasta ti y te bendeciré.
25. Y si quieres hacerme un altar de piedra, con piedra cortada no lo construirás; pues si levantas tu herramienta sobre ella, la habrás polucionado.
26. Tampoco por gradas subirás hasta mi altar, para que no se descubra allí tu desnudez.

ÉXODO - CAPÍTULO 21

1. Ahora bien, estos -son- los juicios que delante de ellos fijarás.
2. Si compras un siervo Hebreo, seis años él servirá, y en el séptimo libre saldrá a cambio de nada.
3. Si sólo vino sólo se irá; si estuviere casado, su esposa entonces con él se irá.
4. Si su amo le ha dado una esposa, y ella le hubiere dado a luz hijos o hijas, la esposa y sus hijos serán de su amo, y él sólo se irá.
5. Y si el criado dice sencillamente, Amo a mi amo, a mi esposa y a mis hijos; libre no saldré;

6. El amo entonces lo traerá a los jueces; lo traerá también hasta la puerta, o al poste de la puerta, y su maestro perforará su oído con un punzón, y para siempre lo servirá.
7. + Y si un hombre vende su hija para que sea criada, ella no saldrá así como salen los criados.
8. Si ella no le place al maestro que la desposó con él, él entonces dejará que sea redimida; no tendrá potestad de venderla a una nación extraña, viendo que con engaño la trató.
9. Y si la hubiere desposado con su hijo, la tratará a la manera -que trata- a las hijas.
10. Si él le toma otra -esposa-, su comida, su vestido y su deber de matrimonio para ella no le disminuirá.
11. Y si él no le hace a ella estas cosas, ella entonces saldrá libre sin dinero.
12. + El que hiera a un hombre, de forma que muera, a muerte por seguro llevado será.
13. Y si un hombre no acecha -al que mata-, sino que Dios -lo- entrega en su mano, entonces yo le asignaré un lugar a donde huir.
14. Mas si un hombre presuntuosamente llega hasta su vecino para matarlo con culpa, lo quitarás de mi altar, para que pueda morir.
15. + Y el que hiriere a su padre, o a su madre, a muerte por seguro llevado será.
16. + Y el que robare a un hombre, y lo vendiere, o si él es encontrado en su mano, por seguro a la muerte llevado será.
17. + Y el que maldiga a su padre, o a su madre, por seguro a la muerte llevado será.
18. + Y si los hombres contienden juntos, y uno hiere al otro con una piedra, o con -su- puño, y él no muere, pero guarda cama;
19. Si de nuevo se levanta, y camina lejos sobre su bastón, el que -lo- hirió entonces absuelto será; sólo que pagará -por- la pérdida de su tiempo, hará que sea completamente curado.
20. + Y si un hombre hiere a su criado, o a su criada con una vara, y él muere bajo su mano, por seguro castigado será.
21. Mas sin embargo, si él continúa un día o dos, -aquel- no será castigado; porque él -es de- su dinero.
22. + Si los hombres contienden, y una mujer con niño es herida, de forma que su fruto se aparta -de ella-, y sin embargo no sigue -ningún- daño, por seguro será castigado, de acuerdo a lo que el esposo de la mujer le imponga; y pagará como los jueces -determinen-.
23. Y si algún daño -le- sigue, darás entonces vida a cambio de vida.
24. Ojo por ojo, diente por diente, mano por mano, pie por pie,
25. Quemadura por quemadura, herida por herida, azote por azote.
26. + Y si un hombre hiere el ojo de su siervo, o el ojo de su criada, -de forma- que perece, lo dejará ir libre por causa de su ojo.

27. Y si hiere el diente de su criado o de su criada, lo dejará ir libre por causa de su diente.
28. + Y si un buey acorneare a un hombre o a una mujer, -de forma- que muera, por seguro que el buey será apedreado, y su carne no se consumirá, sino que el dueño del buey absuelto -será-.
29. Mas si se conociere que el buey en tiempo pasado empujara con el cuerno, y hubiera sido atestiguado por su dueño, y él no lo hubiera evitado, sino que hubiera matado a un hombre, o a una mujer, el buey será apedreado, y su dueño también a la muerte llevado será.
30. Si le fuere impuesta una suma de dinero, él entonces -la- dará por el rescate de su vida, lo que sea que se le haya impuesto.
31. Ya sea que hubiera acorneado a un hijo, o haya acorneado a una hija, de acuerdo a este juicio, se le hará a él.
32. Si el buey hubiere empujado a un criado, él le dará a su maestro treinta siclos de plata, y el buey será apedreado.
33. + Y si un hombre abriere un pozo, o si un hombre excavare un pozo, y no lo cubre, y un buey o un asno caen en él;
34. El dueño del pozo -lo- repondrá, -y le- dará dinero a su dueño, y la -bestia- muerta suya será.
35. + Y si el buey de un hombre hiere el de otro, -de forma- que muriere, ellos entonces venderán el buey vivo, dividirán el dinero de este, y al -buey- muerto también dividirán.
36. O si se hubiere conocido que el buey acostumbraba a empujar en tiempos pasados, y su dueño no lo hubiere guardado, por seguro pagará buey por buey; y el muerto será suyo.

ÉXODO - CAPÍTULO 22

1. Si un hombre robare un buey, o una oveja, y lo matare, o lo vendiere, restaurará cinco bueyes por uno, y cuatro ovejas por una.
2. + Y si un ladrón fuere encontrado irrumpiendo, y es herido -de forma- que muere, no -se derramará- sangre por él.
3. Si el sol se levanta sobre él, -habrá- sangre -derramada- por él; -pues- debe hacer completa restitución; si no tiene nada, será vendido por su hurto.
4. Si lo hurtado fuere ciertamente encontrado vivo en su mano, sea buey, asno u oveja, el doble restaurará.
5. + Si un hombre causa que un campo o un viñado sean comidos, y ponga en -él- su bestia, y -la- alimente en el campo de otro, de lo mejor de su propio campo, y de lo mejor de su propia viña él hará restitución.
6. + Si prorrumpe fuego, and agarra espinas, de forma que las pilas de maíz, o el maíz parado, o el campo sean consumidos -por él-, el que encendió el fuego

hará por seguro restitución.

7. + Si un hombre le entregare dinero a su vecino o cosas para guardar, y si esta es hurtada de la casa del hombre, si el ladrón es encontrado, que pague el doble.

8. Si el ladrón no se encuentra, entonces el maestro de la casa será llevado a los jueces, -para ver- si él puso su mano en los bienes de su vecino.

9. Para toda clase de -hurto por- traspasar, -sea- por buey, por asno, por oveja, por vestido, -o- por cualquier clase de objeto perdido, el cual -otro- desafía que es de él, la causa de ambas partes vendrá delante de los jueces, -y- a quien los jueces condenen, pagará el doble a su vecino.

10. Si un hombre le entrega a su vecino un asno, un buey, una oveja, o cualquier bestia para guardar, y esta muriere, o fuera herida, o quitada, sin ningún hombre ver-lo-,

11. Habrá -entonces- un juramento del SEÑOR entre ambos, de que él no ha puesto su mano en los bienes de su vecino, y el dueño de ello lo aceptará, y él no -lo- repondrá.

12. Y si es hurtado de él, le hará restitución al dueño de este.

13. Si fuere despedazado, -entonces- que lo traiga -por- testigo, -y- él no repondrá aquello que fue despedazado.

14. + Y si un hombre toma prestado -algo- de su vecino, y se daña, o muere, sin -estar- el vecino con él, por seguro que -lo- repondrá.

15. -Mas- si el dueño de este -está- con él, no -lo- repondrá; si -fuere- alquilado, llegó a cambio de su alquiler.

16. + Y si un hombre seduce a una dama que no esté desposada, y yace con ella, por seguro que la dotará para ser su esposa.

17. Si el padre de ella rehúsa por completo dársela, él pagará el dinero de acuerdo al dote de las vírgenes.

18. + No dejarás que una bruja viva.

19. + Quienquiera que yazca con una bestia por seguro llevado a la muerte será.

20. + El que sacrificare a -cualquier- dios, salvo sólo al SEÑOR, completamente destruido será.

21. + No vejarás a un extranjero, ni lo oprimirás; pues extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.

22. + No afligiréis a ninguna viuda ni a niño huérfano.

23. Si de alguna manera los afliges, y de algún modo claman a mí, seguro que su grito oiré.

24. Y mi ira se encenderá, y con espada os mataré; y vuestras esposas serán viudas, y vuestros hijos huérfanos.

25. + Si prestas dinero a -cualquiera- de mi pueblo -que sea- pobre -y- esté-junto a ti, no serás un usurero con él, ni usura le impondrás.

26. Si de alguna manera tomas el vestido de tu vecino como prenda -de préstamo-, se la entregarás para cuando el sol se ponga;

27. Ya que ese -es- su único abrigo, -es- el vestido para su piel; ¿dónde va a dormir? Y acontecerá que cuando clame a mí, que yo oiré, pues -soy- clemente.
28. + A los dioses no insultarás, ni al gobernante de tu pueblo maldecirás.
29. + No demorarás en -ofrendar- las primicias de tus frutos maduros, y de tus licores; al primogénito de tus hijos me darás.
30. Igualmente harás con tus bueyes, -y- con tus ovejas; siete días con su madre estará; al octavo me lo darás.
31. + Y hombres santos me seréis; tampoco comeréis carne despedazada por bestias en el campo; a los perros la echaréis.

ÉXODO - CAPÍTULO 23

1. No levantarás un falso reporte; no pongas tu mano con los malignos para ser un testigo injusto.
2. + No seguirás a una multitud para -hacer- el mal; tampoco hablarás por una causa cediendo tras muchos que tuercen -el juicio-.
3. + Tampoco favorecerás al hombre pobre en su causa.
4. + Si encuentras el buey o el asno extraviado de tu enemigo, por seguro a él de nuevo se lo devolverás.
5. Si ves el asno del que te odia yaciendo bajo su carga, y quisieras abstenerte de auxiliarlo, por seguro que lo auxiliarás.
6. No torcerás el juicio de tu pobre en su causa.
7. Mantente alejado de asuntos falsos; y al inocente y al justo no matarás, porque al malvado no justificaré.
8. + Regalo -de soborno- no recibirás, porque el regalo ciega a los sabios, y pervierte las palabras de los justos.
9. + Tampoco al extranjero oprimirás, ya que el corazón del extranjero conocéis, viendo que extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto.
10. Y seis años tu tierra sembrarás, y los frutos de ella recogerás.
11. Pero en el séptimo la dejarás descansar y yacer quieta; para que los pobres de tu gente puedan comer, y lo que ellos dejen las bestias del campo puedan comer. De igual manera tratarás con el viñedo -y- con el olivar.
12. -En- seis días tu trabajo harás, y en el séptimo día descansarás; para que tu buey y tu asno puedan reposar, y el hijo de tu criada, y el extranjero se puedan refrescar.
13. Y en todo lo que os he dicho a vosotros sed cautos, y no hagáis mención del nombre de otros dioses, ni de tu boca se oiga este.
14. + Tres veces guardarás festivos para mí en el año.
15. Guardarás el festivo del pan sin levadura, (comerás pan no leudado por siete días, tal como te lo mandé, en el tiempo asignado del mes de Abib,

porque en él saliste de Egipto; y nadie aparecerá vacío delante de mí;)

16. Y el festivo de la cosecha, los primeros frutos de tus labores, lo que has sembrado en el campo; y el festivo de la recolección, -el cual es- al final del año, cuando hayas reunido tus labores del campo.

17. Tres veces al año todos tus varones aparecerán delante del Señor DIOS.

18. No ofrecerás la sangre de mi sacrificio con pan leudado; tampoco la grasa de mi sacrificio permanecerá hasta la mañana.

19. la primicia de tus primeros frutos de tu tierra a la casa del SEÑOR tu Dios traerás. No hervirás al cabrito en la leche de su madre.

20. + Mira que envió un ángel delante de ti, para guardarte en el camino, y traerte al lugar que he preparado.

21. Tratadlo con cuidado, y obedeced su voz, no lo provoquéis, porque vuestras transgresiones no perdonará, ya que mi nombre -está- en él.

22. Mas si de verdad obedeces su voz, y haces todo lo que yo hable, seré entonces enemigo para tus enemigos, y adversario para tus adversarios.

23. Pues mi Ángel irá delante tuyo, y te traerá a los Amorreos, y a los Heteos, y a los Ferezeos, y a los Cananeos, a los Heveos y a los Jebuseos, y de tajo los apartaré.

24. A sus dioses no te inclinarás, ni los servirás, ni harás según sus obras, sino que totalmente los derribarás, y sus imágenes por completo quebrarás.

25. Y serviréis al SEÑOR vuestro Dios, y él bendecirá tu pan, y tu agua, y quitaré la enfermedad de en medio de ti.

26. + Nadie echará -a destiempo- sus crías, ni será estéril en tu tierra; -y- completaré el número de tus días.

27. Enviaré mi temor delante de ti, y destruiré a toda la gente donde llegues, y haré que todos tus enemigos volteen sus espaldas delante de ti.

28. Y enviaré abejorros delante de ti, los cuales retirarán al Heveo, al Cananeo, y al Heteo de delante de ti.

29. No los retiraré de delante de ti en un año, no sea que la tierra se convierta en desolada, y la bestia del campo se multiplique en tu contra.

30. Poco a poco los retiraré de delante tuyo hasta que crezcas y heredes la tierra.

31. Y tus límites fijaré desde el Mar Rojo hasta el mismo mar de los Filisteos, y desde el desierto hasta el río; porque yo entregaré a los habitantes de la tierra en tu mano, y tú los retirarás de delante de ti.

32. Ningún pacto con ellos harás, ni con sus dioses.

33. En tu tierra no morarán, no sea que te hagan pecar en mi contra; porque si sirves a sus dioses, por seguro que un lazo para ti será.

ÉXODO - CAPÍTULO 24

1. Y él le dijo a Moisés, Sube hasta donde el SEÑOR, tú y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los mayores de Israel, y de lejos adorad.
2. Y sólo Moisés llegará cerca al SEÑOR; mas ellos no se acercarán; tampoco el pueblo subirá con él.
3. + Y Moisés llegó y le contó al pueblo todas las palabras del SEÑOR, y todos los juicios, y todo el pueblo respondió a una voz, y dijo, Todas las palabras que el SEÑOR ha dicho, -eso- haremos.
4. + Y Moisés escribió todas las palabras del SEÑOR, y se levantó temprano en la mañana, y edificó un altar debajo de la colina, y doce pilares, de acuerdo a las doce tribus de Israel.
5. Y envió a hombres jóvenes de los hijos de Israel, los cuales ofrecieron ofrendas quemadas, y sacrificaron ofrendas de paz de bueyes para el SEÑOR.
6. Y Moisés tomó mitad de la sangre, y -la- puso en vasijas, y mitad de la sangre roció sobre el altar.
7. Y tomó el libro del convenio, y leyó ante la audiencia del pueblo, y ellos dijeron, Todo lo que el SEÑOR ha dicho, -eso- haremos, y obedientes seremos.
8. Y Moisés tomó la sangre, y -la- roció sobre la gente, y dijo, Mirad la sangre del convenio que el SEÑOR ha hecho con vosotros concerniente a todas estas palabras.
9. + Entonces subieron Moisés, y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los mayores de Israel;
10. Y vieron al Dios de Israel; y debajo de los pies de él -había- como si fuera un trabajo pavimentado de piedra de safiro, y como si fuera el cuerpo del cielo en -su- claridad.
11. Y sobre los nobles de los hijos de Israel él no puso su mano; ellos también vieron a Dios, y comieron y bebieron.
12. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Sube hasta mí al monte, y estad allí, y tablas de piedra te daré, y una ley, y mandamientos que yo he escrito, para que los puedas enseñar.
13. Y Moisés se levantó, y su ministro Josué; y Moisés subió al monte de Dios.
14. Y a los mayores les dijo, Quedaos acá -y esperad- por nosotros hasta que vengamos de nuevo a vosotros; y mirad que Aarón y Hur con vosotros -están-; si algún hombre tiene asuntos que resolver, que venga a ellos.
15. Y Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte.
16. Y la gloria del SEÑOR permaneció sobre el monte Sinaí, y la nube lo cubrió por seis días; y al séptimo de en medio de la nube llamó a Moisés.
17. Y la vista de la gloria del SEÑOR -era- como un fuego arrasador en la cima del monte a los ojos de los hijos de Israel.
18. Y Moisés entró por entre la nube, y se apartó en el monte; y Moisés estuvo

en el monte cuarenta días y cuarenta noches.

ÉXODO - CAPÍTULO 25

1. Y el SEÑOR le habló a Moisés diciendo,
2. Háblales a los hijos de Israel, que me traigan una ofrenda: de todo hombre que la dé voluntariamente de su corazón tomaréis mi ofrenda.
3. Y esta -es- la ofrenda que de ellos tomaréis: oro, plata, bronce,
4. Azul, púrpura, escarlata, lino fino, -pelo- de cabra,
5. Pieles de carneros teñidas en rojo, pieles de tejones, y madera de acacia,
6. Aceite de luz, especies para aceite de unción, y para incienso dulce,
7. Piedras de ónice, y piedras para ser fijadas en el efod, y en el pectoral.
8. Y que me hagan un santuario, para poder yo morar entre ellos.
9. De acuerdo a todo lo que yo te indique, -según- el patrón del tabernáculo, y el patrón de todos sus instrumentos, de esa manera -lo- haréis.
10. + Y harán un arca -de- madera de acacia: dos codos y medio su longitud, codo y medio su anchura, y codo y medio su altura.
11. La recubrirás con oro puro, por dentro y por fuera la recubrirás, encima de ella harás una corona de oro a su alrededor.
12. Y le fundirás cuatro anillos de oro, y -los- pondrás en las cuatro esquinas de esta; dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado de ella.
13. Y harás varas -de- madera de acacia, y las recubrirás de oro.
14. Y pondrás las varas en los anillos junto a los lados del arca, para que el arca pueda ser llevada con ellos.
15. Las varas estarán en los anillos del arca: no se retirarán de ella.
16. Y en el arca pondrás el testimonio que yo te vaya a dar.
17. Y harás un propiciatorio -de- oro puro: dos codos y medio su longitud, y un codo y medio su anchura,
18. Y harás dos querubines -de- oro, labrados a martillo los harás a los dos extremos de la silla de misericordia -o propiciatorio-.
19. Y harás un querubín a un extremo, y el otro al otro extremo; haréis los querubines en los extremos del -mismo- propiciatorio.
20. Y los querubines extenderán -sus- alas en alto, cubriendo la silla de misericordia con sus alas, y sus rostros -estarán- el uno al -frente del- otro; los rostros de los querubines estarán -mirando- hacia la silla de misericordia.
21. Y pondrás la silla de misericordia encima del arca, y en el arca pondrás el testimonio que yo te voy a dar.
22. Y allí me encontraré contigo, y charlaré contigo de encima de la silla de misericordia, de entre los dos querubines que -están- sobre el arca del testimonio, -acerca- de todo lo que te voy a dar por mandamiento a los hijos de Israel.

23. + También harás una mesa -de- madera de acacia: -de- dos codos su longitud, y -de- un codo su anchura, y -de- un codo y medio su altura.
24. Y la recubrirás de oro puro, y le harás una corona de oro a su alrededor.
25. Y le harás un borde de una palma de ancho a su alrededor, y harás una corona de oro alrededor de su borde.
26. Y le harás cuatro anillos de oro, y pondrás los anillos en las cuatro esquinas que -están- sobre sus cuatro patas.
27. Al frente del borde estarán los anillos como lugar para las varas que carguen la mesa.
28. Y harás las varas de madera -de- acacia, y las recubrirás de oro, para que la mesa pueda ser cargada con ellas.
29. Y haréis sus platos, y sus cucharas, y sus cubiertos, y sus tazones, para cubrir todo ello; -de- oro puro los harás.
30. Y sobre la mesa siempre pondrás pan de la proposición delante mío.
31. + Y harás un candelabro -de- oro puro; el candelabro será hecho labrado a martillo; su tallo y sus ramas, sus tazones, sus capullos y sus flores serán -de- lo mismo.
32. Y seis ramas saldrán de los lados de este; tres ramas del candelabro saliendo de un lado, y tres ramas saliendo del otro;
33. Tres recipientes hechos semejantes a almendras, -con- un nudo y una flor en -cada- rama; y tres recipientes hechos como almendras en la otra rama, -con- un nudo y una flor -en ella-; -hechas- así las seis ramas que salen del candelabro.
34. Y en el candelabro -habrá- cuatro tazones hechos como almendras, -con- sus capullos y sus flores.
35. Y -habrá- un capullo debajo de dos ramas del mismo, y un capullo debajo de dos ramas del mismo, y un capullo debajo de dos ramas del mismo, de acuerdo a las seis ramas que proceden del candelabro.
36. Sus capullos y sus ramas serán de lo mismo; todo -será de- oro puro labrado a martillo.
37. Y harás las siete lámparas de este; y alumbrarán las lámparas de este, para que puedan dar luz al frente de él.
38. Y las tenazas de este, y sus platillos -de- oro puro serán.
39. -De- un talento de oro puro él la hará, con todas estas vasijas.
40. Y mira que -las- hagas según su patrón, el cual te fue indicado en el monte.

ÉXODO - CAPÍTULO 26

1. Más aún, harás el tabernáculo -con- diez cortinas -de- lino fino entretejido, azul, púrpura y escarlata, con querubines -producto- de un hábil trabajo los harás.
2. La longitud de una cortina será de veintiocho codos, y el ancho de una cortina, cuatro codos, y cada una de las cortinas tendrá una medida -igual-.
3. Las cinco cortinas se aparejarán una con otra, y las -otras- cinco se aparejarán -igual-.
4. Y harás bucles de azul en el borde de la primera cortina, desde el borde tejido en la juntura, e igualmente harás en el borde extremo de -la otra- cortina, en la juntura de la segunda.
5. Cincuenta bucles harás en la primera cortina, y cincuenta bucles harás en el borde de la cortina que -está- en la juntura de la segunda; para que las lazadas se puedan sostener entre sí.
6. Y harás cincuenta uniones de oro, y aparejarás las cortinas con las uniones; y habrá un tabernáculo.
7. + Y harás cortinas -de pelo- de cabra para que sean de cubierta para el tabernáculo; once cortinas harás.
8. la longitud de una cortina -será- de treinta codos, y el ancho de una cortina cuatro codos; y las once cortinas -serán todas- de una -misma- medida.
9. Y emparejarás cinco cortinas por un lado, y seis cortinas por el otro, y la sexta cortina -la- doblarás por el frente del tabernáculo.
10. Y harás cincuenta bucles en la orilla de la cortina externa de la juntura, y cincuenta bucles en la orilla de la cortina que acopla la segunda.
11. Y harás cincuenta uniones de bronce, y pondrás las uniones en las lazadas -o bucles-, y aparejarás la tienda, -de manera- que pueda ser una.
12. Y del remanente que quede de las cortinas de la tienda, la mitad de la cortina que queda, se colgará sobre la parte de atrás del tabernáculo.
13. Un codo en un lado, y un codo en el otro de aquello que queda de la longitud de las cortinas de la tienda; colgará sobre los lados del tabernáculo, a este y a aquel lado, para cubrirlo.
14. Y harás una cubierta para la tienda -de- pieles -de- carneros teñidas en rojo, y una cubierta por encima -de- pieles de tejones.
15. + Y harás tablas para el tabernáculo -de- madera de acacia erguidas.
16. Diez codos -será- la longitud de una tabla, y un codo y medio -será- la anchura de la -misma-.
17. Dos espigos -habrá- en una tabla, fijadas en orden una frente a la otra; así harás con todas las tablas del tabernáculo.
18. Y harás las tablas para el tabernáculo, veinte tablas al lado sur.
19. Y harás cuarenta bases de plata debajo de las veinte tablas; dos bases debajo de una tabla para sus dos espigos, y dos bases debajo de otra tabla para

sus dos espigos.

20. Y para el segundo, el lado norte del tabernáculo -habrá- veinte tablas;

21. Y sus cuarenta bases -de- plata; dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de la otra.

22. Y para los lados occidentales del tabernáculo harás seis tablas.

23. Y dos tablas harás para las esquinas del tabernáculo a los dos lados.

24. Y se aparejarán por debajo, y se aparejarán por encima de la cabeza de este a un anillo; así se hará para las dos -tablas-; -las juntas- serán para las dos esquinas.

25. Y serán ocho tablas, y sus bases -de- plata, dieciséis bases; dos bases debajo de una tabla, y dos bases debajo de la otra.

26. + Y haréis travesaños -de- madera de acacia; cinco para las tablas de uno de los lados del tabernáculo,

27. Y cinco travesaños para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco travesaños para las tablas del lado del tabernáculo, para los dos lados -que miran- hacia el occidente.

28. Y el travesaño de la mitad, de en medio de las tablas irá de un extremo al otro.

29. Y recubrirás los travesaños de oro, y sus anillos harás -de- oro -para- colocar los travesaños; y recubrirás los travesaños de oro.

30. Y levantarás el tabernáculo de acuerdo al modelo que te fue indicado en el monte.

31. + Y harás un velo -de- azul, y de púrpura, y escarlata, y lino fino entretejido -producto- de un hábil trabajo; con querubines será hecho;

32. Y sobre cuatro pilares de -madera- de acacia recubierta de oro lo colgarás; sus garfios -de- oro -serán-, sobre las cuatro bases de plata.

33. + Y colgarás el velo debajo de las uniones, para que puedas traer el arca del testimonio adentro del velo; y el velo dividirá para vosotros el -lugar- santo y el santísimo.

34. Y pondrás el asiento de la misericordia sobre el arca del testimonio en el -lugar- santísimo.

35. E instalarás la mesa afuera del velo, y el candelabro al frente de la mesa por el lado sur del tabernáculo; y pondrás la mesa al lado norte.

36. Y harás una antepuerta para la puerta de la tienda, -de- azul, púrpura y escarlata, y lino fino entretejido, -y- bordado.

37. Y para la antepuerta harás cinco pilares -de madera de- acacia, y los recubrirás con oro, -y- sus garfios -serán de- oro; y fundirás para ellos cinco bases de bronce.

ÉXODO - CAPÍTULO 27

1. Y harás un altar -de- madera de acacia, -de- cinco codos de largo, y cinco codos de ancho; el altar será cuadrado; y la altura de este -será- tres codos.
2. Y harás los cuernos de este sobre sus cuatro esquinas; sus cuernos serán de los mismo; y con bronce lo recubrirás.
3. Y harás sus sartenes para recibir sus cenizas, y sus palas, y sus vasijas, y sus garfios para la carne, y sus sartenes para el fuego; todas sus vasijas -las- harás -de- bronce.
4. Y para este harás un trabajo de enrejado -de- bronce, y sobre la red harás cuatro anillos de bronce en sus cuatro esquinas.
5. Y lo pondrás abajo, debajo de la extensión del altar, para que la red pueda estar incluso en la mitad del altar.
6. Y harás varas para el altar, varas -de- madera de acacia, y las recubrirás de bronce.
7. Y las varas se pondrán en los anillos, y las varas estarán a los dos lados del altar, para cargarlo.
8. Hueco con tablas lo harás; tal como se te indicó en el monte, así -lo- harás.
9. + Y harás el patio del tabernáculo; para el lado sur hacia el sur -habrá- colgaduras para el patio -de- lino fino entretejido de cien codos de largo por un lado.
10. Y los veinte pilares de este con sus veinte bases -serán de- bronce; los garfios de los pilares y sus aros -serán- de plata.
11. E igualmente para el lado norte en longitud -habrá- colgaduras de cien -codos- de largo, y sus veinte pilares y sus veinte bases -de- bronce, los garfios de los pilares y sus anillos -de- plata.
12. Y el ancho del patio al lado oriental -será- de cincuenta codos, sus pilares diez, y sus bases diez.
13. Y la anchura del patio del lado oriente -apuntando al este-, será de cincuenta codos.
14. Las colgaduras de un lado -del portón serán de- cincuenta codos; sus pilares tres, y sus bases tres.
15. Y al otro lado -habrá- colgaduras de quince -codos-; sus pilares tres y sus bases tres.
16. + Y para el portón del patio -habrá- una colgadura de veinte codos, -de- azul, púrpura y escarlata, y lino fino entretejido -y- bordado; -y- sus pilares -serán- cuatro, y sus bases cuatro.
17. Todos los pilares que rodean el patio serán anillados con plata; sus garfios -serán de- plata, y sus bases -de- bronce.
18. + La longitud del patio -será de- cien codos, y el ancho cincuenta en ambos lados, y la altura cinco codos -de- lino fino entretejido, y sus bases -de- bronce.

19. Todas las vasijas del tabernáculo de todo el servicio, y todas sus estacas, y todas las estacas del patio -serán de- bronce.
20. + Y mandarás a los hijos de Israel, que te traigan aceite puro de olivas prensadas para -tener- luz, para hacer arder siempre la lámpara.
21. En el tabernáculo de la congregación, afuera del velo, la cual -está- antes del testimonio, Aarón y sus hijos la ordenarán desde el atardecer hasta la mañana delante del SEÑOR: -será- un estatuto por siempre para sus generaciones a favor de los hijos de Israel.

ÉXODO - CAPÍTULO 28

1. Tómate a Aarón tu hermano, y a sus hijos con él, de entre los hijos de Israel, para que me pueda servir en el oficio de sacerdote, -sí,- a Aarón, Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar, los hijos de Aarón.
2. Y harás vestiduras santas para tu hermano Aarón por gloria y belleza.
3. Y hablarás a todos los de sabio corazón, a quienes he llenado con el espíritu de sabiduría, para que puedan hacer las vestiduras de Aarón para consagrarlo, y me pueda servir en el oficio de sacerdote.
4. Y estas son las vestiduras que harán, un pectoral, y un efod, un manto, una túnica bordada, una mitra, y un ceñidor; y harán vestiduras santas para tu hermano Aarón y sus hijos, para que me puedan servir en el oficio de sacerdotes.
5. Y tomarán oro, y azul, y púrpura, y escarlata, y lino fino.
6. + Y harán el efod de oro, -de- azul, y -de- púrpura, -de- escarlata, y de lino fino entrelazado, con hábil trabajo.
7. Tendrá sus dos hombreras unidas a sus bordes, y así se juntará.
8. Y el cinto curioso del efod, el cual -está- sobre él, será de lo mismo, de acuerdo a su trabajo; -sí,- de oro, -de- azul, y púrpura, y escarlata, y lino fino entretejido.
9. Y tomarás dos piedras de ónix, y esculpirás en ellas los nombres de los hijos de Israel;
10. Seis de sus nombres en una piedra, y los nombres del resto -de ellos- en la otra piedra, de acuerdo a sus nacimientos.
11. Con el trabajo de un grabador de gemas, como el grabado de un sello, grabarás las dos piedras con los nombres de los hijos de Israel; las harás para ser fijadas en engastes de oro.
12. Y pondrás las dos piedras sobre los hombros del efod -como- piedras de memorial para los hijos de Israel; y Aarón llevará sus nombres delante del SEÑOR sobre sus dos hombros como un memorial.
13. + Y harás engastes -de- oro,

14. Y dos cadenas -de- oro puro en los extremos, trenzadas las harás. Y fijarás las cadenas trenzadas a los engastes.
15. + Y harás el pectoral de juicio con habilidosas manos; después del trabajo del efod lo harás; -de- oro, -de- azul, y -de- púrpura, y -de- escarlata, y -de- lino fino entretejido lo harás.
16. -Un- cuadrado doblado será; un palmo su longitud, y un palmo su anchura.
17. Y en él instalarás engastes de piedras, -incluso- cuatro filas de piedras: la primera fila será un sardio, un topacio, y un carbunco: -esta será- la primera fila.
18. Y la segunda fila -será- una esmeralda, un zafiro, y un diamante.
19. Y la tercera fila un ligure -que es jacinto-, un ágata, y una amatista.
20. Y la cuarta fila un berilo, y un ónix, y un jaspe; serán fijados en sus incrustaciones de oro.
21. Y las piedras estarán con los nombres de los hijos de Israel, doce, de acuerdo a sus nombres, -como- los grabados de un sello -de anillo-; cada uno de sus nombres será de acuerdo a las doce tribus.
22. + Y harás sobre el pectoral cadenas trenzadas a los extremos -de- oro puro.
23. Y sobre el pectoral harás dos anillos de oro, y pondrás los dos anillos a los dos extremos del pectoral.
24. Y pondrás las dos -cadenas- trenzadas de oro en los dos anillos -que están- en los extremos del pectoral.
25. Y -los otros- dos extremos de las dos -cadenas- trenzadas -los- fijarás a los dos engastes, y -los- pondrás en las hombreras del efod delante de él.
26. + Y harás dos anillos de oro, y los pondrás sobre los dos extremos del pectoral en el borde que -está- en el lado interno del efod.
27. Y -otros- dos anillos de oro harás, y los pondrás a los dos lados bajos del efod, hacia el frente, mirando al -otro- acople, encima del ceñidor curioso del efod.
28. Y atarán el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un lazo de azul, que pueda estar encima del ceñidor curioso del efod, y que el pectoral no esté suelto del efod.
29. Y Aarón llevará los nombres de los hijos de Israel en el pectoral del juicio sobre su corazón, cuando entre al -lugar- santo, como un continuo memorial delante del SEÑOR.
30. y pondrás en el pectoral del juicio el Urim el Tumim, y estarán sobre el corazón de Aarón cuando entre delante el SEÑOR; y Aarón llevará el juicio de los hijos de Israel de continuo sobre su corazón delante del SEÑOR.
31. + Y harás la túnica del efod toda -de- azul.
32. Y habrá un hueco en su -parte- media superior; tendrá un amarre en obra tejida alrededor de su cuello, como si fuera el hueco de un coselete, que no se rasga.
33. + Y -debajo- en su borde harás granadas -de- azul, y -de- púrpura, y -de- escarlata, rodeando la orilla; y campanas de oro entre ellas -a su- alrededor.

34. Una campana de oro y una granada, una campana de oro y una granada por todo el borde alrededor.
35. Y estará sobre Aarón cuando ministre; y su sonido se oirá cuando entre al lugar -santo- delante del SEÑOR, y cuando salga, para que no muera.
36. + Y harás un plato -de- oro puro, y en él grabarás, -como- en el grabado de un sello -de anillo-, SANTIDAD PARA EL SEÑOR.
37. Y lo pondrás en un cordón azul, para que pueda estar en la mitra; en el frente de la mitra estará.
38. Y estará sobre la frente de Aarón, para que Aarón pueda llevar la iniquidad de las cosas santas, las cuales los hijos de Israel santificarán en todas sus santas dádivas; y sobre su frente siempre estará, para que ellas puedan ser aceptadas delante del SEÑOR.
39. + Y bordarás la túnica de lino fino, y harás la mitra -de- lino fino, y el ceñidor -lo- harás -de- costura.
40. + Y -a- los hijos de Aarón -les- harás túnicas, y les harás ceñidores, y harás gorros para ellos, por gloria y belleza.
41. Y los pondrás sobre Aarón tu hermano, y sus hijos con él; y los ungirás, y los consagrarás, y los santificarás, para que ellos me puedan servir en el oficio de sacerdotes.
42. Y les harás pantalonetas de lino para cubrir su desnudo; cubrirán desde sus lomos hasta los mismos muslos.
43. Y sobre Aarón estarán, y sobre sus hijos, cuando entren al tabernáculo de la congregación, o cuando se acerquen al altar para servir en el -lugar- santo; para que no carguen la iniquidad y mueran; -será- un estatuto para siempre, para él y su simiente después de él.

ÉXODO - CAPÍTULO 29

1. Y esto es lo que harás con ellos para santificarlos, para que me ministren en el oficio de sacerdotes: Toma un novillo joven, y dos carneros sin defecto,
2. Y pan sin levadura, y tortas sin leudar moderadas con aceite, y galletas sin levadura untadas con aceite; -de- harina de trigo las harás.
3. Y en una canasta los pondrás, y en la canasta los traerás, con el novillo y los dos carneros.
4. Y a Aarón y sus hijos traerás a la puerta del tabernáculo de la congregación, y con agua los lavarás.
5. Y tomarás las vestiduras, y pondrás sobre Aarón el manto, y la túnica del efod, y el efod, y el pectoral, y lo ceñirás con el ceñidor curioso del efod;
6. Y pondrás la mitra sobre su cabeza, y pondrás la santa corona sobre la mitra.

7. Luego tomarás el aceite de la unción, y -lo- derramarás sobre su cabeza, ungiéndolo.
8. Y traerás a sus hijos, y pondrás mantos sobre ellos.
9. Y con ceñidores los ceñirás, a Aarón y a sus hijos, y pondrás los gorros sobre ellos. Y el oficio de los sacerdotes será suyo como un estatuto perpetuo; y consagrarás a Aarón y a sus hijos.
10. Y harás que traigan un novillo delante del tabernáculo de la congregación; y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del novillo.
11. Y matarás al novillo delante del SEÑOR, -junto a- la puerta del tabernáculo de la congregación.
12. Y de la sangre del novillo tomarás, y -la- pondrás sobre los cuernos del altar, con tu dedo, y derramarás toda la sangre al lado del fondo del altar.
13. Y tomarás toda la grasa que cubre las partes internas, y la redecilla -que está- encima del hígado, y los dos riñones, y la grasa que -está- sobre ellos, y -los- quemarás en el altar.
14. Pero la carne del novillo, y su piel, y su estiércol -los- quemarás con fuego fuera del campamento: -es- una ofrenda por el pecado.
15. + También tomarás un carnero; y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.
16. Y al carnero matarás, y su sangre tomarás y -la- derramarás por todo el altar.
17. Y cortarás el carnero en pedazos, lavarás las partes internas de él, y sus piernas, -las- pondrás con sus pedazos y con su cabeza.
18. Y quemarás todo el carnero en el altar; -es- una ofrenda quemada para el SEÑOR; -es- un dulce aroma, una ofrenda por fuego hecha para el SEÑOR.
19. + Y tomarás el otro carnero; y Aarón y sus hijos pondrán sus manos sobre la cabeza del carnero.
20. Matarás entonces el carnero, y tomarás de su sangre, la pondrás sobre la punta del oído derecho de Aarón, y sobre la punta del oído derecho de sus hijos, y sobre el pulgar de su mano derecha, y sobre el dedo gordo de su pie derecho, y rociarás la sangre rodeando por encima el altar.
21. Y tomarás de la sangre que -está- sobre el altar, y del aceite de la unción, y -los- rociarás sobre Aarón, y sobre sus vestiduras, y sobre sus hijos, y sobre las vestiduras de sus hijos con él; y él será santificado, junto con sus vestiduras, y sus hijos, y las vestiduras de sus hijos con él.
22. Y del carnero tomarás la grasa, el anca, la grasa que cubre las partes internas, la redecilla -encima- del hígado, los dos riñones, y la grasa que -está- sobre ellos, y el hombro derecho, porque es un carnero de consagración;
23. Y una barra de pan, y una torta de pan con aceite, y una galleta de la canasta de pan sin levadura que -está- delante del SEÑOR;
24. Y pondrás todo -esto- en las manos de Aarón, y en las manos de sus hijos, y los mecerás -como- una ofrenda mecida delante del SEÑOR.
25. Y los recibirás de sus manos, y -los- quemarás sobre el altar como una

ofrenda quemada, como dulce aroma delante del SEÑOR; -es- una ofrenda por fuego hecha para el SEÑOR.

26. Y tomarás el pecho del carnero de la consagración de Aarón, y lo meceras, -como- ofrenda mecida delante del SEÑOR; y esta será tu parte.

27. Y santificarás el pecho de la ofrenda mecida, y el hombro de la ofrenda elevada, las cuales se mecen y se elevan, del carnero de la consagración, -aún- de -aquello- que -es- para Aarón, y de -aquello- que es para sus hijos;

28. Y será de Aarón y de sus hijos como un estatuto para siempre de los hijos de Israel; porque -es- una ofrenda elevada; y será una ofrenda elevada de los hijos de Israel del sacrificio de sus ofrendas de paz, sus -mismas- ofrendas elevadas hacia el SEÑOR.

29. + Y las santas vestiduras de Aarón serán de sus hijos después de él, para ser ungidos en ellas, y para ser consagrados en ellas.

30. -Y- aquel hijo que sea sacerdote en su lugar se las pondrá siete días, cuando entre al tabernáculo de la congregación a ministrar en el -lugar- santo.

31. + Y tú tomarás del carnero de la consagración, y hervirás su carne en el lugar santo.

32. Y Aarón y sus hijos comerán la carne del carnero, y el pan que -esté- en la canasta, -junto a- la puerta del tabernáculo de la congregación.

33. Y comerán estas cosas habiendo sido hecha la expiación, para consagrarlos- y santificarlos; mas un extraño no comerá de ellas, pues -son- santas.

34. Y si algo de la carne de las consagraciones, o del pan, permanece hasta la mañana, quemaréis entonces lo que queda con fuego; no será comido, porque -es- santo.

35. Y esto harás con Aarón y con sus hijos, de acuerdo con todo lo que te he mandado; -durante- siete días los consagrarás.

36. Y ofrendarás cada día un novillo -como- ofrenda por el pecado para reparación; y limpiarás el altar cuando hayas hecho la expiación por el -altar-, lo hayas ungido y lo hayas santificado.

37. -Durante- siete días harás reparación por el altar, y lo santificarás, y será un altar santísimo; lo que toque el altar será santo.

38. + Ahora bien, esto -es lo- que ofrecerás sobre el altar; dos corderos de un año cada día de continuo.

39. Ofrecerás el primer cordero en la mañana, y el otro -lo- ofrecerás al atardecer;

40. Y con el primer cordero una décima parte de harina mezclada con la cuarta parte de un hin de aceite prensado, y la cuarta parte de un hin de vino -para- ofrendas de bebidas.

41. Y al otro cordero lo ofrendarás al atardecer, y harás con el mismo de acuerdo a la ofrenda de comida de la mañana, y de acuerdo a la ofrenda de bebida de aquel.

42. -Esta será- una continua ofrenda ardiente para todas vuestras generaciones -a- la puerta del tabernáculo de la congregación delante del

SEÑOR, en donde me encuentre contigo, para hablarte.

43. Y santificaré el tabernáculo de la congregación, y el altar; también santificaré tanto a Aarón como a sus hijos, para que me sirvan en el oficio de sacerdotes.

45. + Y moraré entre los hijos de Israel, y su Dios seré.

46. Y sabrán que yo -soy- el Señor su Dios, que los sacó de la tierra de Egipto, para poder morar entre ellos; yo -soy- el SEÑOR su Dios.

ÉXODO - CAPÍTULO 30

1. Y un altar harás para quemar incienso en él; -de- madera de acacia lo harás.

2. Será -de- un codo su longitud, y -de- un codo su anchura; cuadrado será; y -de- dos codos su altura; sus cuernos -serán- de lo mismo.

3. Y lo recubrirás de oro puro, su -parte- superior, y todos sus lados.

4. Y dos anillos de oro le harás debajo de su corona, junto a sus dos esquinas, a los dos lados de este los harás; y serán lugares para las varas, para que con ellas lo carguen.

5. Y harás las varas -de- madera de acacia, y de oro las recubrirás.

6. Y lo pondrás delante del velo que -está- junto al arca del testimonio, delante de la silla de la misericordia que -está- sobre el testimonio, en donde me encontraré contigo.

7. Y Aarón quemará allí dulce incienso cada mañana; cuando vista las lámparas el incienso quemará sobre este.

8. Y cuando Aarón encienda las lámparas al atardecer, quemará sobre él incienso, un incienso perpetuo delante del SEÑOR para todas vuestras generaciones.

9. No ofreceréis incienso extraño allí, ni sacrificio quemado, ni ofrenda de comida; tampoco derramaréis ofrenda de bebida allí.

10. y Aarón hará expiación en sus cuernos una vez al año con la sangre de la ofrenda por el pecado de las expiaciones; una vez al año hará expiación en él para todas vuestras generaciones; -es- santísimo para el SEÑOR.

11. + Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

12. Cuando tomes la suma de los hijos de Israel siguiendo su número, -por- cada hombre entonces -le- darán al SEÑOR un rescate por su alma, cuando los numeres; para que no haya plaga entre ellos, cuando los numeres.

13. Esto darán, cada uno de los que pasen entre ellos que sea numerado, medio siclo de acuerdo al siclo del santuario: (un siclo -son- veinte óbolos;) medio siclo será la ofrenda del SEÑOR.

14. Cada uno de -los- que pasen entre ellos que sea numerado, de veinte años de edad en adelante, una ofrenda dará al SEÑOR.

15. El rico no dará más, y el pobre no dará menos de un siclo, cuando den una ofrenda al SEÑOR, para hacer expiación por sus almas.
16. Y tomarás el dinero de la expiación de los hijos de Israel, y lo asignarás para el servicio del tabernáculo de la congregación; para que sea un memorial para los hijos de Israel delante del SEÑOR, para hacer expiación por sus almas.
17. + Y el SEÑOR le habló a Moisés, diciendo,
18. Harás también un lavatorio -de- bronce, y su base -también de- bronce, para lavar-os- -con ello-;
19. Y lo pondrás entre el tabernáculo de la congregación y el altar, pondrás en él agua.
19. Porque Aarón y sus hijos allí -se- lavarán sus manos y sus pies.
20. Cuando entren al tabernáculo de la congregación, -se- lavarán con agua, para no morir, o cuando se acerquen al altar para ministrar, para quemar ofrendas hechas con fuego para el SEÑOR;
21. Lavarán entonces sus manos y sus pies, para no morir; y será un estatuto para ellos por siempre, sí, para él y para su simiente por todas sus generaciones.
22. Más aún el SEÑOR -le- habló a Moisés diciendo,
23. Tómate también de especias principales, quinientos -siclos- de mirra pura, y la mitad de canela dulce, sí, doscientos cincuenta -siclos-, y de cálamo aromático, doscientos cincuenta -siclos-,
24. Y de acacia quinientos -siclos-, según el siclo del santuario, y de aceite de oliva un hin;
25. Y lo harás un aceite de santo ungimiento, un compuesto de ungimiento siguiendo el arte del boticario, será un aceite de santo ungimiento.
26. Y allí ungirás el tabernáculo de la congregación, y el arca del testimonio,
27. Y la mesa con todas sus vasijas, y el candelabro con sus vasijas, y el altar del incienso,
28. Y el altar de las ofrendas quemadas con todas sus vasijas, y el lavatorio con su base.
29. Y los santificarás, para que puedan ser santísimos; lo que sea que los toque será santo.
30. Y ungirás a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás, para que puedan servirme en el oficio de sacerdotes.
31. Y -le- hablarás a los hijos de Israel, diciendo, Este será un aceite de santo ungimiento para mí para todas vuestras generaciones.
32. Sobre carne de hombre no se derramará, tampoco haréis -otro aceite- semejante a este, siguiendo la composición de él; -es- santo, -y- será santo para vosotros.
33. Quienquiera que componga -algo- parecido, o quienquiera que ponga de este en un extraño, será cortado de su pueblo.
34. + Y el SEÑOR -le- dijo a Moisés, Tómate especias dulces, estacte y

casco y gálbano aromático; -estas- especias dulces con incienso puro; de cada una habrá un -peso- similar.

35. Y lo harás un perfume, una confección siguiendo el arte del boticario, moderada en su punto, -un perfume- puro -y- santo;

36. Y lo molerás muy pequeño, y pondrás de él delante del testimonio en el tabernáculo de la congregación, en donde yo me encontraré contigo; será santísimo para vosotros.

37. Y -en cuanto- al perfume que vas a hacer, no os haréis de él para vosotros siguiendo su composición; será para ti santo para el SEÑOR.

38. Quienquiera que haga así, para oler de él, será incluso cortado de su pueblo.

ÉXODO - CAPÍTULO 31

1. Y el SEÑOR le habló a Moisés diciendo,

2. Mira, he llamado por nombre a Bezaleel el hijo de Uri, el hijo de Hur, de la tribu de Judá;

3. Y lo he llenado con el espíritu de Dios, en sabiduría, en entendimiento, y en conocimiento de toda clase de arte,

4. Para diseñar obras hábiles, para trabajar en oro, en plata, y en bronce,

5. Y en corte de piedras, para fijar-las-, y en tallado de madera, para trabajar en toda clase de obra.

6. Y yo, mira que yo le he dado a Aholiab, el hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan; y en los corazones de todos los que son sabios de corazón, he puesto sabiduría, para que puedan hacer todo lo que te he mandado;

7. El tabernáculo de la congregación, y el arca del testimonio, y el asiento de la misericordia -o propiciatorio- que está allí, junto con todo el mobiliario del tabernáculo,

8. Y la mesa y su mobiliario, y el candelabro puro con todo su mobiliario, y el altar del incienso,

9. Y el altar de las ofrendas quemadas con todo su mobiliario, y el lavatorio con su base,

10. Y las ropas de servicio, y las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos, para que ministren en el oficio de sacerdotes,

11. Y el aceite de la unción, y dulce incienso para el -lugar- santo de acuerdo a todo lo que te he mandado harán ellos.

12. + Y el SEÑOR le habló a Moisés diciendo,

13. Háblales también a los hijos de Israel, diciendo, En verdad mis sabbats guardaréis; porque -es- una señal entre vosotros y yo para todas vuestras generaciones; para que podáis saber que yo -soy- el SEÑOR que os santifica.

14. Guardaréis por tanto el sabbat, porque -es- santo para vosotros; todo el que

lo deshonre por seguro será llevado a la muerte; pues quienquiera que haga trabajo -alguno- en él, esa alma será arrancada de un tajo de entre su pueblo.

15. El trabajo se puede hacer en seis días, pero en el séptimo -es- el sabbat de descanso, santo para el SEÑOR, quienquiera que haga trabajo -alguno- en el día sabbat, por seguro a la muerte llevado será.

16. Por tanto los hijos de Israel guardarán el sabbat, y observarán el sabbat durante todas sus generaciones, -como- un convenio perpetuo.

17. Es una señal entre los hijos de Israel y yo para siempre; porque -en- seis días el SEÑOR hizo el cielo y la tierra, y en el séptimo descansó y se refrescó.

18. + Y cuando hubo terminado de charlar con Moisés en el monte Sinaí, le dio dos tablas de testimonio, tablas de piedra, escritas por el dedo de Dios.

ÉXODO CAPÍTULO 32

1. Y cuando el pueblo vio que Moisés se demoraba en descender del monte, el pueblo se reunió donde Aarón, y le dijeron, Levántate, haznos dioses, que vayan delante nuestro; porque -en cuanto a- este Moisés, el hombre que nos sacó de la tierra de Egipto, no sabemos qué le ha acontecido.

2. Y Aarón les dijo, Deshaceos de los aretes de oro, que -están- en los oídos de vuestras esposas, de vuestros hijos, y de vuestras hijas, y traédmelos.

3. Y toda la gente se deshizo de los aretes que -tenían- en sus oídos, y -se los- trajeron a Aarón.

4. Y -los- recibió de su mano, y con una herramienta de esculpir modeló un becerro de oro; después de que lo hubo hecho, ellos dijeron, Estos -son- tus dioses, Oh Israel, que te trajeron -y- sacaron de la tierra de Egipto.

5. Y cuando Aarón vio, construyó delante de este un altar; y Aarón hizo una proclama, y dijo, Mañana -será- una festividad para el SEÑOR.

6. Y se levantaron temprano en la mañana, y ofrecieron holocaustos, y trajeron ofrendas de paz; y el pueblo se sentó a comer y a beber, y se levantaron a jugar.

7. + Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Ve, baja, porque tu pueblo, el cual trajiste -y- sacaste de la tierra de Egipto, -se- ha corrompido;

8. Rápidamente se han hecho a un lado del camino que yo les mandé; se han hecho un ternero fundido, y lo han adorado, y le han sacrificado, y dicho, Estos -son- vuestros dioses, Oh Israel, que te han traído -y- sacado de la tierra de Egipto.

9. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, He visto a este pueblo, y, mira que -es- un pueblo de dura cerviz;

10. Por tanto, déjame ahora sólo, para que se encienda mi ira contra ellos, y los pueda consumir; y de ti haré una gran nación.

11. Y Moisés le suplicó al SEÑOR su Dios, y dijo, SEÑOR, ¿por qué se enciende

tu ira contra tu pueblo, al que has traído de la tierra de Egipto con gran poder, y con potente mano?

12. ¿Por qué deben hablar los Egipcios, y decir, Por maldad los sacó, para matarlos en las montañas, y para borrarlos de la faz de la tierra? Vuélvete de tu fiera ira, y arrepíentete de -hacer- este mal contra tu gente.

13. Recuerda a Abraham, a Isaac, y a Israel, tus siervos. A quienes les juraste por tu mismo ser, y les dijiste, -A- tu simiente multiplicaré como las estrellas del cielo, y toda esta tierra de la que he hablado, -se- la daré a tu simiente, y -la- heredarán para siempre.

14. Y el SEÑOR se arrepintió del mal que pensó hacerle a su pueblo.

15. + Y Moisés se volvió, y bajó del monte, y las dos tablas del testimonio -estaban- en su mano; las tablas -estaban- escritas por ambos lados; por un lado y por el otro estaban escritas.

16. Y las tablas -eran- el trabajo de Dios, y la escritura -era- la escritura de Dios esculpida en las tablas.

17. Y cuando Josué oyó el ruido de la gente al gritar, le dijo a Moisés, -Hay- un ruido de guerra en el campamento.

18. Y él dijo, No -es- la voz de -los que- gritan por el control, tampoco es la voz de -los que- gritan por haber vencido, -sino que- oigo voces cantando.

19. + Y vino a acontecer que tan pronto como se acercó al campamento, vio al ternero, y las danzas; y se encendió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos -al piso-, y las quebró abajo del monte.

20. Y tomó el becerro que habían hecho, en el fuego -lo- quemó, -lo- hizo polvo, -lo- regó sobre el agua, e hizo que los hijos de Israel bebieran -de esta-.

21. Y Moisés le dijo a Aarón, ¿Qué te hizo esta gente, para tú haberles traído un pecado tan grande?

22. Y Aarón dijo, Que el enojo de mi señor no se encienda, tú conoces que el pueblo -es dado- a la maldad.

23. Pues me dijeron, Haznos dioses, que vayan delante de nosotros; porque -en cuanto a- este Moisés, el hombre que nos sacó -y nos- trajo de la tierra de Egipto, no sabemos -lo- que le ha acontecido.

24. Y yo les dije, Quienquiera que tenga algo de oro, que se deshagan -de él-. Así que me -lo- dieron; lo eché luego al fuego, y salió este ternero.

25. + Y cuando Moisés vio que la gente -estaba- desnuda, (porque Aarón los había desnudado para vergüenza -suya- entre sus enemigos;)

26. Se paró entonces Moisés en al portón del campamento, y dijo, ¿Quién -está- del lado del SEÑOR? -que venga- hasta mí. Y todos los hijos de Leví se reunieron y -se- le juntaron.

27. Y les dijo a ellos, Así dice el SEÑOR Dios de Israel, Que todo hombre se ponga la espada al lado, -y- entre y salga portón a portón por todo el campamento, y mate cada hombre a su hermano, y cada hombre a su compañero, y cada hombre a su vecino.

28. Y los hijos de Leví hicieron de acuerdo a la palabra de Moisés; y ese día

cayeron del pueblo alrededor de tres mil hombres.

29. Porque Moisés -les- hubo dicho, Consagraos hoy para el SEÑOR, incluso todo hombre a su hijo, y a su hermano, para que él os pueda otorgar una bendición este día.

30. + Y aconteció, que en la mañana Moisés le dijo al pueblo, Habéis cometido un gran pecado; y ahora subiré donde el SEÑOR; si por ventura hago expiación por vuestro pecado.

31. Y Moisés retornó donde el SEÑOR, y le dijo, Oh, este pueblo ha cometido un gran pecado, y se ha hecho dioses de oro.

32. Sin embargo ahora, si tú quieres perdonar su pecado ..., y si no, bórrame, te -lo- ruego, del libro que tú has escrito.

33. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, A quienquiera que haya pecado en mi contra, lo borraré de mi libro.

34. Ve por tanto ahora, guía al pueblo al -lugar- del que te he hablado; he aquí, mi Ángel irá delante de ti; no obstante el día que yo -los- visite, visitaré el pecado de ellos.

35. Y el SEÑOR hirió al pueblo con -una- plaga, por hacer el ternero que Aarón hizo -por ellos-.

ÉXODO CAPÍTULO 33

1. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Parte de acá -y- sube, tú y el pueblo que has traído -y- sacado de la tierra de Egipto, hacia la tierra que -le- juré a Abraham, a Isaac, y a Jacob, diciendo, A tu simiente -se- la daré;

2. Y un ángel enviaré delante de ti; y sacaré al Cananeo, al Amorreo, y al Heteo, y al Ferezeo, al Heveo, y al Jebuseo;

3. Hacia una tierra que fluye leche y miel; porque yo no subiré en medio de ti, ya que -eres- un pueblo de dura cerviz, no sea que te consuma en el camino.

4. + Y cuando el pueblo oyó estas malas nuevas, -se- lamentó, y ningún hombre se puso sus ornamentos.

5. Porque el SEÑOR le había dicho a Moisés, Diles a los hijos de Israel, -Sois- un pueblo de cuello estirado. En un momento llegaré a -estar- en medio de ti, y te voy a consumir; por tanto quítate tus ornamentos, para poder saber qué hacer contigo.

6. Y los hijos de Israel se despojaron de sus ornamentos junto al monte Horeb.

7. Y Moisés tomó el tabernáculo, y lo puso en las afueras del campamento, lejos del campamento, y lo llamó el Tabernáculo de la congregación. Y aconteció -que- todo el que buscaba al SEÑOR salíaihasta el tabernáculo de la congregación, que -estaba- en las afueras del campamento.

8. Y sucedió -que- cuando Moisés salió hasta el tabernáculo, todo el pueblo se levantó y se paró, cada hombre -a- la puerta de su tienda, y siguieron con su mirada a Moisés, hasta que entró al tabernáculo.

9. y sucedió que mientras Moisés entraba al tabernáculo, el pilar de nube descendió, y se paró -a- la puerta del tabernáculo, y -el SEÑOR- hablaba con Moisés.
10. Y todo el pueblo vio el pilar de nube permanecer -a- la puerta del tabernáculo; y todo el pueblo se levantó y adoró, cada hombre -en- la puerta de su tienda.
11. Y el SEÑOR le habló a Moisés cara a cara, como un hombre le habla a su amigo. Y de nuevo volvió al campamento; pero su siervo Josué, el hijo de Nun, un hombre joven, no se apartó del tabernáculo.
12. + Y Moisés le dijo al SEÑOR, Mira, tú me dices, Sube a este pueblo; y no me has hecho saber a quién enviarás conmigo. Aunque has dicho, Te conozco por -tu- nombre, y has hallado también gracia delante de mis ojos.
13. Te ruego ahora por tanto, si he hallado gracia delante de tus ojos, que me indiques ahora tu camino, para poder conocerte, para poder hallar gracia delante de tus ojos; y considera que esta nación -es- tu pueblo.
14. Y él le dijo, Mi presencia irá -contigo-, y te daré reposo.
15. Y él le dijo, Si tu presencia no va -conmigo-, no nos lleves de acá.
16. Porque ¿de qué manera se conocerá aquí que tu pueblo y yo hemos hallado gracia delante de tus ojos? ¿No -es- en que vayas con nosotros? Así seremos separados, tu pueblo y yo, de toda la gente que -está- sobre la faz de la tierra.
17. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, También haré lo que has hablado; porque has hallado gracia delante de mis ojos, y por -tu- nombre te conozco.
18. Y él dijo, Te ruego que me manifiestes tu gloria.
19. Y él le dijo, Haré que toda mi bondad pase delante de ti, y proclamaré el nombre del SEÑOR delante tuyo, y seré clemente con quien quiera ser clemente, y le manifestaré misericordia a quien quiera manifestarle misericordia.
20. Y le dijo, No puedes ver mi rostro; porque ningún hombre verá mi rostro, y vivirá.
21. Y el SEÑOR dijo, Mira que -hay- un lugar junto a mí, y te pararás sobre una roca;
22. Y sucederá que mientras pasa mi gloria a -tu- lado, te pondré en un barranco de la roca, y con mi mano te cubriré mientras paso a -tu- lado.
23. Y quitaré mi mano, y verás mis espaldas, mas mi faz no se verá.

ÉXODO CAPÍTULO 34

1. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Córdete dos tablas de piedra como las primeras; y escribiré en -estas- tablas las palabras que estaban en las primeras, las cuales quebraste.
2. Y alístate en la mañana, y en la mañana sube al monte Sinaí, y allí preséntate ante mí en la cima de la montaña.
3. Y ningún hombre vendrá contigo, tampoco dejes que se vea hombre alguno en todo el monte, ni dejes que rebaños o manadas pasten delante de ese monte.
4. + Y cortó dos tablas de piedra como las primeras; y Moisés se levantó temprano en la mañana, y subió al monte Sinaí tal como el SEÑOR se lo había mandado, y tomó en su mano las dos tablas de piedra.
5. Y el SEÑOR descendió en la nube, y permaneció con él allí, y proclamó el nombre del SEÑOR.
6. Y el SEÑOR pasó junto a su lado delante de él, y proclamó, El SEÑOR. El SEÑOR Dios, misericordioso y clemente, benigno, y copioso en bondad y en verdad,
7. Que guarda misericordia para los miles, perdonando la iniquidad, la transgresión y el pecado, y que de ningún modo absolverá -al culpable-; que visita la iniquidad de los padres en los hijos, y en los hijos de los hijos hasta la tercera y cuarta -generación-.
8. Y Moisés se apresuró, e inclinó su cabeza hacia la tierra, y adoró.
9. Y dijo, Si he hallado ahora gracia delante de tus ojos, Oh Señor, te ruego que mi Señor vaya en medio de nosotros; porque este -es- un pueblo duro de cerviz; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos como tu herencia.
10. + Y él le dijo, Mira que yo hago un pacto: ante todo tu pueblo haré maravillas, cuales no se han hecho en toda la tierra, ni en nación alguna; y todo el pueblo en medio del cual -estás- verá el trabajo del SEÑOR; porque -es- algo temible lo que haré contigo.
11. Observa tú aquello que te mando este día: he aquí que yo echo delante de ti al Amorreo, al Cananeo, al Heteo, al Ferezeo, al Heveo y al Jebuseo.
12. Cuídate, no sea que hagas convenio con los habitantes de la tierra a donde vas, no vaya a ser que sea como un lazo en medio de ti.
13. Sino que sus altares destruiréis, sus imágenes quebraréis, y sus arboledas talaréis.
14. Porque no vas a adorar otro dios, ya que el SEÑOR, cuyo nombre es Celoso, un Dios celoso -es-.
15. No sea que hagas pacto con los habitantes de la tierra, y vayan a

prostituirse tras los dioses de ellos, les hagan sacrificio a los dioses de ellos, y -alguien- te llame, y comas de su sacrificio;

16. Y tomes de sus hijas para tus hijos, y sus hijas vayan a prostituirse detrás de sus dioses, y hagan que tus hijos vayan -y- se prostituyan tras sus dioses.

17. Dioses fundidos no te harás.

18. + La festividad del pan sin levadura guardarás. Siete días comerás pan no leudado, tal como te -lo- mandé el tiempo del mes de Abib; porque en el mes de Abib saliste de Egipto.

19. Todo -aquel- que abra la matriz -es- mío; y todo primerizo de entre tu ganado, -ya sea- vaca u oveja -machos-.

20. Mas el primerizo de un asna -lo- redimirás con un cordero; y si no -lo- redimes, su cuello entonces quebrarás. Redimirás todo primogénito de tus hijos. Y nadie aparecerá -con las manos- vacías delante de mí.

21. + Seis días trabajarás, pero en el séptimo reposarás; en tiempo de espigado y en cosecha descansarás.

22. + Y observarás el festivo de las semanas, de las primicias de la cosecha de trigo, y el festivo de la recolección de fin de año.

23. + Dos veces al año todos tus hijos hombres aparecerán delante del Señor DIOS, el Dios de Israel.

24. Porque yo echo a las naciones de delante de ti, y agrando tus fronteras; tampoco hombre alguno deseará tu tierra, cuando subas a aparecer delante del SEÑOR tu Dios tres veces al año.

25. Con levadura no ofrendarás la sangre de mi sacrificio; tampoco el sacrificio del festivo de la pascua se dejará para la mañana.

26. Lo primero de las primicias de tu tierra -lo- traerás a la casa del SEÑOR tu Dios. En la leche de su madre a un cabrito no -lo- cocinarás.

27. Y el SEÑOR le dijo a Moisés, Escribe estas palabras; porque según el curso de estas palabras he hecho un convenio contigo y con Israel.

28. Y él estuvo con el SEÑOR cuarenta días y cuarenta noches; no comió pan, ni bebió agua. Y escribió en las tablas las palabras del convenio, los diez mandamientos.

29. + Y aconteció que cuando Moisés descendió del monte Sinaí con las dos tablas del testimonio en la mano de Moisés, cuando bajó del monte, que Moisés no sabía que la piel de su rostro brillaba mientras hablaba con él.

30. Y cuando Aarón y todos los hijos de Israel vieron a Moisés, mirad que la piel de su rostro brillaba; y tenían miedo de acercársele.

31. Y Moisés los llamó; y Aarón y todos los gobernantes de la congregación volvieron a él; y Moisés habló con ellos.

32. Y después todos los hijos de Israel se acercaron; y él les dio en mandamiento todo lo que el SEÑOR había hablado con él en el monte Sinaí.

33. Y -hasta- haber terminado de hablarles, Moisés puso un velo sobre su rostro.

34. Pero cuando Moisés entraba delante del SEÑOR para hablar con él, se

quitaba el velo, hasta que -de nuevo- salía. Y salía, y hablaba con los hijos de Israel -lo- que se le había mandado.

35. Y los hijos de Israel veían el rostro de Moisés, que la piel del rostro de Moisés resplandecía; y Moisés se ponía de nuevo el velo en el rostro, hasta que entraba para hablar con él.

ÉXODO CAPÍTULO 35

1. Y Moisés reunió -y- aunó toda la congregación de los hijos de Israel, y les dijo, Estas son las palabras que el SEÑOR ha mandado, -y- que debéis hacer.

2. -En- seis días se hará el trabajo, pero en el séptimo habrá para vosotros un día santo, un sabbat de reposo para el SEÑOR; quienquiera que trabaje en él será llevado a la muerte.

3. No debéis encender fuego en ninguna de vuestras habitaciones en el día sabbat.

4. + Y Moisés habló a toda la congregación de los hijos de Israel, diciendo, Esto -es- lo que el SEÑOR mandó diciendo,

5. Tomad de entre vosotros una ofrenda para el SEÑOR, quienquiera que -tenga- un corazón dispuesto, que la traiga, una ofrenda para el SEÑOR; oro, plata y bronce,

6. Azul, púrpura, escarlata y lino fino, y -pelo- de cabra,

7. Pieles de carnero teñidas en rojo, pieles de tejones, y madera de acacia,

8. Aceite para luz, especias para aceite de unción, y para el incienso dulce,

9. Piedras de ónix, y piedras para fijar en el efod, y para el pectoral.

10. Y todo sabio de corazón entre vosotros vendrá y hará todo lo que el SEÑOR ha mandado;

11. El tabernáculo, su tienda y sus cubiertas, sus uniones, sus tablas, sus barras, sus pilares y sus bases,

12. El arca, y sus varas, -con- el asiento de la misericordia -o propiciatorio-, y el velo de la cubierta,

13. La mesa, y sus varas, con todas sus vasijas, y el pan de la proposición,

14. El candelabro también para la luz, y su mobiliario, sus lámparas, con el aceite para la luz,

15. Y el altar del incienso, sus varas, el aceite del ungimiento, el incienso dulce, y las colgaduras para la puerta a la entrada del tabernáculo,

16. El altar de la ofrenda quemada, con la reja de bronce, sus varas, y todas sus vasijas, el lavatorio con su base,

17. Las colgaduras del patio, sus pilares, y sus bases, la colgadura de la puerta del patio,

18. Las estacas del tabernáculo. Las estacas del patio, y sus cuerdas,
19. Las ropas del servicio, para hacer el servicio en el -lugar- santo, las santas vestiduras para Aarón el sacerdote, y las túnicas de sus hijos, para servir en el oficio de sacerdotes.
20. + Y toda la congregación de los hijos de Israel se apartó de la presencia de Moisés.
21. Y llegó cada uno de aquellos cuyo corazón fue conmovido, y cada uno de los que -tuvieron- un espíritu dispuesto, -y- trajeron las ofrendas del SEÑOR para el trabajo del tabernáculo de la congregación, para todo su servicio, y para las santas vestiduras.
22. Y vinieron, tanto hombres como mujeres, cuantos estaban dispuestos de corazón, -y- trajeron brazaletes, aretes, anillos, y tabletas, toda joya de oro; y cada hombre que ofrendaba, -daba- una ofrenda de oro para el SEÑOR.
23. Y todo hombre, con quien se encontraba azul, púrpura y escarlata, y lino fino, -pelo- de cabra, pieles rojas de carneros, y pieles de tejones, -las- traía.
24. Todo hombre que hacía una ofrenda de plata o bronce traía la ofrenda del SEÑOR; y todo hombre con quien se encontraba madera de acacia para cualquier trabajo del servicio, -la- traía.
25. Y todas las mujeres sabias de corazón tejían con sus manos, y traían aquello que habían devanado, -tanto- de azul, como de púrpura, de escarlata, y de lino fino.
26. Y todas las mujeres cuyo corazón las conmovía, con sabiduría tejían -pelo- de cabra.
27. Y los gobernantes traían piedras de ónix, y piedras para ser fijadas, para el efod, y para el pectoral;
28. Y especias, aceite para luz, -para- unción, y para incienso dulce.
29. Los hijos de Israel traían ofrendas voluntarias para el SEÑOR, cada hombre y mujer cuyo corazón los disponía a traer para toda clase de trabajo, que el SEÑOR había mandado hacer por la mano de Moisés.
30. + Y Moisés les dijo a los hijos de Israel, Mirad, el SEÑOR ha llamado por nombre a Bezaleel, el hijo de Uri, el hijo de Hur, de la tribu de Judá;
31. Y lo ha llenado con el espíritu de Dios, en sabiduría, en entendimiento, en conocimiento, y en toda clase de obra;
32. Para diseñar trabajos curiosos, para trabajar en oro, en plata y en bronce,
33. En corte de piedras, para fijar-las-, en tallado de madera, para hacer cualquier clase de trabajo hábil.
34. Y ha puesto en su corazón poder enseñar, -tanto- él como Aholiab, el hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan.
35. A ellos los ha llenado con sabiduría de corazón, para trabajar toda clase de obra, de grabador, y de hábil trabajador, y de bordador en azul, en púrpura, en escarlata, y en lino fino, y de tejedor, -sí,- de aquellos que cualquier trabajo hacen, y de aquellos que diseñan obras hábiles.

ÉXODO CAPÍTULO 36

1. Entonces trabajaron Bezaleel con Aholiab, y todo hombre sabio de corazón, en quien el SEÑOR -había- puesto sabiduría y entendimiento para saber cómo trabajar toda clase de obra para el servicio del santuario, de acuerdo a todo lo que el SEÑOR había mandado.
2. Y Moisés llamó a Bezaleel y a Aholiab, y a todo hombre sabio de corazón, en cuyo corazón el SEÑOR había puesto sabiduría, -incluso- todo aquel cuyo corazón lo conmovió para venir -y- hacer la obra.
3. Y recibieron de Moisés todas las ofrendas que los hijos de Israel habían traído para la obra del servicio del santuario, para hacerla -con todas estas-. Y aún cada mañana traían a él ofrendas voluntarias.
4. Y todos los hombres sabios, que producían toda la obra del santuario, llegó cada hombre del trabajo que hacía;
5. * Y le hablaron a Moisés, diciendo, El pueblo trae mucho más de lo suficiente para el servicio de la obra que el SEÑOR mandó hacer.
6. Y Moisés dio el mandamiento, y ellos hicieron que fuera proclamado por todo el campamento, diciendo, Que ningún hombre o mujer haga más trabajo para las ofrendas del santuario. Así el pueblo fue restringido de traer -más-.
7. Porque el material que tenían -ya- era suficiente y -aún- demasiado para hacer toda la obra.
8. + Y cada hombre sabio entre ellos que produjo la obra del tabernáculo hacía diez cortinas -de- lino fino entretejido, azul, púrpura y escarlata; -con- querubines, -producto- de un hábil trabajo los hacía.
9. La longitud de una cortina -era de- veintiocho codos, y el ancho de una cortina cuatro codos; las cortinas -eran- todas de una -misma- medida.
10. Y acoplaba las cinco cortinas entre sí; y -las otras- cinco cortinas -las- acoplaba entre sí.
11. Y hacía bucles de azul en la orilla de una cortina desde el borde tejido en la juntura; igualmente -lo- hacía en el lado extremo de -otra- cortina, en la juntura de la segunda.
12. Cincuenta bucles hacía en una cortina, y cincuenta bucles hacía en el extremo de la cortina que -estaba- en la juntura de la segunda; los bucles sostenían una -cortina- con otra.
13. Y hacía cincuenta uniones de oro, y acoplaba las cortinas entre sí con las uniones; así esto se convertía en un tabernáculo.
14. + Y hacía cortinas -de pelo de- cabra para la tienda que cubría el

tabernáculo; once cortinas hacía.

15. la longitud de una cortina -era de- treinta codos, y cuatro codos -era- el ancho de una cortina; las once cortinas -eran de- una -misma- medida.

16. Y acoplaba cinco cortinas a un lado, y seis cortinas por el otro.

17. Y él hacía cincuenta bucles en la orilla extrema de la cortina en la juntura, y cincuenta bucles hacía en la orilla extrema de la cortina que -se- acopla -con- la segunda.

18. Y hacía cincuenta uniones -de- bronce para acoplar -y- juntar la tienda, para que esta pudiera ser una.

19. Y él hacía una cubierta para la tienda -de- pieles de carnero teñidas en rojo, y una cubierta -de- pieles de tejones encima -de aquella-.

20. + Y hacía tablas para el tabernáculo -de- madera de acacia, paradas.

21. La longitud de una tabla -era de- diez codos, y el ancho de una tabla un codo y medio.

22. Una tabla tenía dos espigos, de igual distancia el uno del otro; así lo hacía para todas las tablas del tabernáculo.

23. Y hacía tablas para el tabernáculo; veinte tablas para el lado sur hacia el sur;

24. Y cuarenta bases de plata hacía debajo de las veinte tablas; dos bases debajo de una tabla para sus dos espigos, y dos bases debajo de otra tabla para sus dos espigos.

25. Y para el otro lado del tabernáculo, -el cual está- hacia la esquina norte, él hacía veinte tablas,

26. Y sus cuarenta bases de plata; dos bases debajo de una tabla, con dos bases debajo de otra tabla.

27. Y para los lados del tabernáculo hacia el occidente él hacía seis tablas.

28. Y dos tablas hacía para las esquinas del tabernáculo en los dos lados.

29. Y se acoplaban debajo, y se acoplaban -y- juntaban en su cabeza, a un anillo; así hacía con ambos en ambas esquinas.

30. y había ocho tablas, y sus bases -eran- dieciséis bases de plata, debajo de cada tabla dos bases.

31. + Y hacía barras de madera de acacia; cinco para las tablas de un lado del tabernáculo.

32. Y cinco barras para las tablas del otro lado del tabernáculo, y cinco barras para las tablas del tabernáculo para los lados -que miran- al occidente.

33. Y hacía la barra del medio para atravesar las tablas de un extremo al otro.

34. Y recubría las tablas de oro, y hacía sus anillos -de- oro -para que fueran- lugares para las barras, y recubría las barras de oro.

35. + Y él hacía un velo -de- azul, púrpura y escarlata, y lino fino entretejido; -con- querubines lo hacía -producto- de un hábil trabajo.

36. Y para ello hacía cuatro pilares -de- -madera de- acacia, y los recubría de oro; sus garfios -eran de- oro; y fundía para ellos cuatro bases de plata.

37. + Y hacía una colgadura para la puerta del tabernáculo -de- azul, púrpura y

escarlata, y lino fino bordado -y- entretejido;

38. Y los cinco pilares de este con sus garfios; y recubría sus capiteles y sus aros con oro; mas sus cinco bases -eran de- bronce.

ÉXODO CAPÍTULO 37

1. Y Bezaleel hizo el arca -de- madera de acacia: dos codos y medio -era- la longitud de ella, un codo y medio la anchura de ella, y un codo y medio la altura de ella.

2. Y la recubrió de puro oro por dentro y por fuera, e hizo una corona de oro para ella a su alrededor.

3. Y le fundió cuatro anillos de oro, -para ser fijados- junto a las cuatro esquinas de ella; sí, dos anillos a un lado de ella, y dos anillos al otro lado.

4. E hizo varas -de- madera de acacia, y las recubrió de oro.

5. Y puso las varas dentro de los anillos junto a los lados del arca, para cargar el arca.

7. E hizo dos querubines -de- oro, de una pieza martillada los hizo, en los extremos del asiento de la misericordia;

8. Un querubín al extremo de este lado, y otro querubín al -otro- extremo de ese lado; del asiento de la misericordia hizo él los querubines en sus dos extremos.

9. Y los querubines esparcían -sus- alas a lo alto, -y- cubrían -y- amparaban con sus alas el propiciatorio, con sus rostros el uno -en frente- del otro, -sí,- los rostros de los querubines estaban -dirigidos- al asiento de la misericordia.

10. + E hizo la mesa -de- madera de acacia: dos codos -era- su longitud, un codo su anchura, y un codo y medio su altura.

11. Y la recubrió de oro puro, y para ello hizo una corona de oro alrededor.

12. También para ello hizo una orilla de un palmo -en su- alrededor; e hizo una corona de oro alrededor de su orilla.

13. Y para ello fundió cuatro anillos de oro, y puso los anillos en las cuatro esquinas que -estaban- en las cuatro patas de ella.

14. Frente a la orilla estaban los anillos, los lugares para las varas cargar la mesa.

15. E hizo las varas -de- madera de acacia, y las recubrió de oro, para cargar la mesa.

16. E hizo las vasijas que -estaban- sobre la mesa, sus platos, sus cucharas, sus tazones, y sus cubiertas con qué cubrir, -de- oro puro.

17. + E hizo el candelabro -de- oro puro; labrado a martillo hizo el candelabro; su tallo y sus ramas, sus tazones, sus capullos y sus flores, fueron de lo mismo.

18. Y seis ramas saliendo de sus lados; tres ramas del candelabro saliendo de

- un lado, y tres ramas del candelabro saliendo del otro lado;
19. Tres tazones hechos al modelo de -las- almendras en una rama, un capullo y una flor; y tres tazones hechos como almendras en la otra rama, un nudo y una flor; así en todas las seis ramas que salían del candelabro.
20. Y en el candelabro -había- cuatro tazones hechos como almendras, sus capullos, y sus flores;
21. Un capullo debajo de dos ramas del mismo -candelabro-, y un capullo debajo de dos ramas del mismo -candelabro-, de acuerdo a las seis ramas que salen de este.
22. Sus capullos y sus ramas eran de lo mismo; todo ello -de- oro puro labrado a martillo.
23. E hizo sus siete lámparas, sus sofocadores, y sus platillos -de- oro puro.
24. -De- un talento de oro puro lo hizo, con todas sus vasijas.
25. + E hizo el altar del incienso -de- madera de acacia; la longitud de este -era- de un codo, y la anchura de este un codo; -era- cuadrado; y dos codos -era- la altura de este; sus cuernos eran de lo mismo.
26. Y lo recubrió de puro oro, -tanto- la -parte- superior de este, sus lados rodeándolo, y los cuernos de él; también le hizo una corona de oro a -su- alrededor.
27. E hizo dos anillos de oro para este debajo de su corona, junto a las dos esquinas de él, en sus dos lados, como lugares para las varas con qué cargarlo.
28. + E hizo el aceite de la santa unción, y el incienso puro de especias dulces, de acuerdo al trabajo del boticario.

ÉXODO CAPÍTULO 38

1. E hizo el altar del holocausto -de- madera de acacia: cinco codos -era- su longitud, y cinco codos su anchura; -era- cuadrado; y su altura tres codos.
2. E hizo sus cuernos en las cuatro esquinas de este; Sus cuernos eran de lo mismo; y lo recubrió de bronce.
3. E hizo todas las vasijas del altar, las ollas, las palas, los platones, los garfios de la carne, y los sartenes para el fuego; todas las vasijas de este las hizo -de- bronce.
4. Y para el altar hizo un enrejado de bronce debajo de -toda- su extensión hasta la mitad de él.
5. Y fundió cuatro anillos para los cuatro extremos de la reja de bronce, -para que fueran- lugares para las varas.
6. E hizo las varas -de- madera de acacia, y las recubrió de bronce.
7. Y puso las varas dentro de los anillos a los lados del altar, para cargarla con estos; hizo el altar hueco con tablas.
8. * E hizo el lavatorio -de- bronce, y la base de este -del- bronce de los espejos

de la asamblea de -las mujeres-, que se reunieron -a- la puerta del tabernáculo de la congregación.

9. + E hizo el patio: al lado sur hacia el sur las colgaduras del patio -eran de lino fino entretejido, cien codos;

10. Los pilares -fueron- veinte, y sus bases de bronce veinte; los garfios de los pilares y sus aros -fueron de- plata.

11. Y para el lado norte -fueron- cien codos -de colgaduras-, sus pilares -fueron- veinte, y sus bases de bronce veinte, los garfios de los pilares y sus aros - fueron de- plata.

12. Y para el lado occidental las colgaduras -fueron de- cincuenta codos, sus pilares diez, y sus bases diez; los garfios de los pilares con sus aros - fueron de- plata.

13. Y para el lado oriental -que apuntaba- al este cincuenta codos -de cortinas-.

14. Las colgaderas de un lado -del portón eran- quince codos; sus pilares tres, y sus bases tres.

15. Y para el otro lado del portón del patio, a esta mano y a la otra, -había- colgaderas de quince codos; sus pilares tres, y sus bases tres.

16. Todas las cortinas que rodeaban todo el patio -fueron- de lino fino entretejido.

17. Y las bases para los pilares -fueron de- bronce; los garfios de los pilares y sus aros -de- plata; y el recubrimiento de sus capiteles -de- plata; y todas las columnas del patio -fueron- rodeadas de plata.

18. Y la cortina para el portón del patio -fue- una costura, -de- azul, púrpura, y escarlata, con lino fino entretejido; y veinte codos -fue- la longitud, y la altura en la anchura -fue de- cinco codos, correspondiente -también- a las -otras- colgaduras del patio.

19. Y sus pilares -fueron- cuatro, sus bases -de- bronce cuatro; sus garfios -fueron de- plata, y el recubrimiento de sus capiteles con sus aros -fue de- plata.

20. Y todas las estacas de alrededor del tabernáculo, y del patio, -fueron de- bronce.

21. + Esta es la suma del tabernáculo, sí, del tabernáculo del testimonio, tal como fue contado, de acuerdo al mandamiento de Moisés, -para- el servicio de los Levitas, por la mano de Itamar, hijo de Aarón el sacerdote.

22. Y Bezaleel el hijo de Urí, el hijo de Hur, de la tribu de Judá, hizo todo lo que el SEÑOR había mandado a Moisés.

23. Y con él -estaba- Aholiab, el hijo de Ahisamac, de la tribu de Dan, un tallador, y hábil trabajador, y bordador en azul, en púrpura y en escarlata, y en lino fino.

24. Todo el oro que se ocupó para la obra en todo el trabajo del -lugar- santo, incluso el oro de las ofrendas, fue veintinueve talentos y setecientos treinta siclos, de acuerdo al siclo del santuario.

25. Y la plata de los que de la congregación fueron contados fue cien talentos y mil setecientos y tres veintenenas y quince siclos, de acuerdo al siclo del

santuario;

26. Un beka por cada hombre, -esto es-, medio siclo, según el siclo del santuario. Por cada uno de los que fueron para ser contados, de veinte años de edad para arriba, para seiscientos tres mil quinientos cincuenta -hombres-.

27. Y de los cien talentos de plata se fundieron las bases del santuario, las bases del velo; cien bases de los cien talentos, un talento por base.

28. Y de los setecientos mil setenta y cinco -siclos- hizo garfios para los pilares, y recubrió y adornó sus capiteles.

29. Y el bronce de la ofrenda -fue- setenta talentos, y dos mil cuatrocientos siclos.

30. Y con el cual él hizo las bases para la puerta del tabernáculo de la congregación, y el altar de bronce, la reja de bronce para este, y todas las vasijas del altar,

31. Y las bases de alrededor del patio, las bases del portón del patio, y todas las estacas del tabernáculo, junto con todas las estacas de alrededor del patio.

ÉXODO CAPÍTULO 39

1. Y del azul, de la púrpura y de la escarlata, hicieron ropas de servicio, para hacer el servicio en el -lugar- santo, e hicieron las túnicas santas para Aarón, tal como el SEÑOR mandó a Moisés.

2. E hizo el efod -de- oro, azul, púrpura y escarlata, y lino fino entretejido.

3. Y martillaron el oro -hasta hacerlo- placas delgadas, -lo- cortaron como alambre, para trabajar-lo- habilidosamente en el azul, en la púrpura, en la escarlata, y en el lino fino.

4. Le hicieron hombreras, para acoplárselas: por los dos extremos se acoplaron.

5. Y el ceñidor curioso de su efod, que -estaba- en él, -fue- de lo mismo, de acuerdo a su trabajo, -de- oro, azul, púrpura, escarlata, y lino fino entretejido, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

6. + Y produjeron piedras ónice insertadas en engastes de oro, grabadas, como los sellos se graban, con los nombres de los hijos de Israel.

7. Y las puso en los hombros del efod, como piedras memoriales para los hijos de Israel, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

8. + E hizo hábilmente el pectoral, como el trabajo del efod, de oro, azul, púrpura, escarlata, y lino fino entretejido.

9. Fue cuadrado; hicieron el pectoral doble, un palmo su longitud, y un palmo su anchura, doblado.

10. Y en él arreglaron cuatro filas de piedras: -la primera- fila -era- un sardio,

un topacio, y un carbunco; esta era la primera fila.

11. La segunda fila, una esmeralda, un zafiro y un diamante.

12. La tercera fila, un jacinto, un ágata, y una amatista.

13. Y la cuarta fila, un berilo, un ónice, y un jaspe; -estas estaban- incrustadas en engastes de oro en sus incrustaciones.

14. Y las piedras -fueron- de acuerdo a los nombres de los hijos de Israel, doce, según sus nombres, -como- los grabados de un sello -de anillo-, cada una con su nombre, de acuerdo a las doce tribus.

15. E hicieron en el pectoral cadenas a los extremos, -de- oro puro trenzado.

16. E hicieron dos engastes -de- oro, y dos anillos de oro; y pusieron los dos anillos en los dos extremos del pectoral.

17. Y pusieron las dos cadenas trenzadas de oro en los dos anillos a los extremos del pectoral.

18. Y fijaron los dos extremos de las dos cadenas trenzadas a los dos engastes, y los pusieron en la -parte- delantera de las dos hombreras del efod.

19. E hicieron dos anillos de oro, y -los- pusieron en los extremos del pectoral, en la orilla de él, el cual -estaba- en el lado interno del efod.

20. E hicieron -otros- dos anillos de oro, y los pusieron a los dos lados de -la parte- inferior del efod, hacia la parte del frente de este, en frente de su -otro- acople, por encima del ceñidor curioso del efod.

21. Y ataron el pectoral por sus anillos a los anillos del efod con un lazo de azul, para que pudiera estar por encima del ceñidor curioso del efod, y para que el pectoral no se pudiera soltar del efod; tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

22. + Y él hizo el manto del efod -de- tejido, todo -de- azul.

23. Y -había- un hueco en medio del manto, como el hueco de un coselete, -con- una banda rodeando el hueco, para que no se rasgara.

24. E hicieron en los bordes del manto granadas -de- azul, púrpura y escarlata, -y lino- entretejido.

25. E hicieron campanas -de- puro oro, y pusieron las campanas entre las granadas alrededor de la orilla del manto.

26. Una campana y una granada, una campana y una granada, rodeando el dobladillo del manto para servir -en él-, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

27. + E hicieron túnicas -de- lino fino entretejido para Aarón, y para sus hijos,

28. Y una mitra -de- lino fino, hermosos gorros -de- lino fino, y pantalonetas de lino fino y entretejido,

29. Y un ceñidor -de- lino fino entretejido, de azul, púrpura y escarlata, trabajo -de- costura, como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

30. + E hicieron la placa de la corona santa -de- oro puro, y escribieron en ella un grabado -como en- el grabado de un anillo, SANTIDAD PARA EL SEÑOR.

31. Y la ataron a un lazo de azul, para fijar-la- en alto en la mitra, tal como el SEÑOR -le- mandó a Moisés.

32. Así fue terminado todo el trabajo del tabernáculo de la tienda de la

congregación, y los hijos de Israel -lo- hicieron de acuerdo a todo lo que el SEÑOR mandó a Moisés, así lo hicieron.

33. + Y -le- trajeron el tabernáculo a Moisés, la tienda, y todo el amoblado, sus uniones, sus barras, sus pilares y sus bases,

34. Y la cubierta de pieles de carneros teñidas en rojo, las cubiertas de pieles de tejones, y el velo de la cubierta,

35. El arca del testimonio, con sus varas, y el asiento de la misericordia - o propiciatorio-.

36. La mesa -con- todas sus vasijas, y el pan de la proposición,

37. El candelabro puro, -con- las lámparas en él, las lámparas para ser colocadas en orden, y todas sus vasijas, y el aceite para la luz,

38. Y el altar de oro, el aceite de la unción, el dulce incienso, y las cortinas - o colgaduras- para la puerta del tabernáculo.

39. El altar de bronce, y su reja de bronce, sus varas, y todas sus vasijas, el lavatorio y su base,

40. Las colgaduras del patio, sus pilares, sus bases, y la colgadura para el portón del patio, sus cuerdas y sus estacas, y todas las vasijas para el servicio del tabernáculo, para la tienda de la congregación,

41. Las ropas de servicio para realizar la ministración en el -lugar- santo, y las vestiduras santas para Aarón el sacerdote, y las vestiduras de sus hijos para ministrar en el oficio de sacerdotes.

42. De acuerdo a todo lo que el SEÑOR -le había- mandado a Moisés, -y- así los hijos de Israel hicieron todo el trabajo.

43. Y Moisés miró todo el trabajo, y he aquí que lo habían hecho tal como el SEÑOR había mandado, incluso así lo habían hecho, y Moisés los bendijo.

ÉXODO CAPÍTULO 40

1. Y el SEÑOR -le- habló a Moisés, diciendo,

2. El primer día del primer mes levantarás el tabernáculo de la tienda de la congregación.

3. Y pondrás en él el arca del testimonio, y cubrirás el arca con el velo.

4. Traerás la mesa, y pondrás en orden las cosas que en ella han de ser puestas en orden; y traerás el candelabro, y alumbrarás sus lámparas.

5. Y colocarás el altar de oro para el incienso delante del arca del testimonio, y pondrás el velo de la puerta del tabernáculo.

6. Y fijarás el altar de los holocaustos delante de la puerta del tabernáculo de la tienda de la congregación.

7. Y pondrás el lavatorio entre la tienda de la congregación y el altar, y en él pondrás agua.

8. E instalarás el patio de alrededor, y colgarás el velo a la puerta del portón.
9. Y tomarás el aceite de la unción, y ungirás el tabernáculo, y todo la que está en él, y lo santificarás, con todas sus vasijas; y santo será.
10. Y ungirás el altar de los holocaustos, con todas sus vasijas, y santificarás el altar; y será un altar santísimo.
11. Y ungirás el lavatorio con su base, y los santificarás.
12. Y traerás a Aarón y a sus hijos a la puerta del tabernáculo de la congregación, y con agua los lavarás.
13. Y pondrás sobre Aarón las vestiduras santas, y lo ungirás, y lo santificarás, para que pueda servirme en el oficio de sacerdote.
14. Y traerás a sus hijos, y los vestirás con túnicas;
15. Y los ungirás, como ungistes a su padre, para que me puedan servir en el oficio de sacerdotes; porque su unguimiento por seguro que será -para- un sacerdocio eterno por todas sus generaciones.
16. Esto hizo Moisés: de acuerdo a todo lo que el SEÑOR le mandó, así hizo.
17. + Y vino a acontecer, que en el primer mes del segundo año, el primer -día- del mes, se levantó el tabernáculo.
18. Y Moisés levantó el tabernáculo, y fijó sus bases, e instaló sus tablas, puso sus barras, y levantó sus pilares.
19. Y extendió la tienda sobre el tabernáculo, y puso la cubierta de la tienda encima de ella; tal como el SEÑOR -había- mandado a Moisés.
20. + Y tomó y puso el testimonio en el arca, y colocó las varas en el arca, y puso el asiento de la misericordia encima del arca;
21. Y trajo el arca al tabernáculo, y levantó el velo de la cubierta, y cubrió el arca del testimonio, como el SEÑOR mandó a Moisés.
22. + Y puso la mesa en la tienda de la congregación, al lado del tabernáculo -mirando- hacia el norte, sin el velo.
23. Y colocó ordenadamente el pan en ella delante del SEÑOR, como el SEÑOR había mandado a Moisés.
24. + Y puso el candelabro en la tienda de la congregación, al otro lado de la mesa, en el lado del tabernáculo -que mira- hacia el sur.
25. Y encendió las lámparas delante del SEÑOR, como el SEÑOR mandó a Moisés.
26. + Y puso el altar de oro en la tienda de la congregación delante del velo;
27. Y quemó dulce incienso en él; tal como el SEÑOR mandó a Moisés.
28. + Y organizó la colgadura -a- la puerta del tabernáculo.
29. Y puso el altar de los holocaustos -junto a- la puerta del tabernáculo de la tienda de la congregación, y ofreció en él el holocausto y la ofrenda de comida, tal como el SEÑOR mandó a Moisés.
30. + Y puso el lavatorio entre la tienda de la congregación y el altar, y puso agua allí, para lavar -con ella-.
31. Y Moisés y Aarón y sus hijos -se- lavaron sus manos y sus pies en él.
32. Cuando entraron a la tienda de la congregación, y se acercaron al altar, y -

se- lavaron, tal como el SEÑOR mandó a Moisés.

33. Y levantó el patio alrededor del tabernáculo y el altar, y fijó la colgadura del portón del patio. Así terminó Moisés el trabajo.

34. + Entonces una nube cubrió la tienda de la congregación, y la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo.

35. Y Moisés no podía entrar a la tienda de la congregación, porque la nube permanecía sobre ella, y la gloria del SEÑOR llenaba el tabernáculo.

36. Y cuando la nube era levantada -y dejaba de estar- sobre del tabernáculo, los hijos de Israel continuaban en sus viajes;

37. Pero si la nube no era levantada, entonces no viajaban hasta el día en el que esta se levantara.

38. Porque la nube del SEÑOR -se posaba- sobre el tabernáculo en el día, y había fuego sobre él en la noche, a la vista de toda la casa de Israel, durante todos sus viajes.